

**CONVERGENCIA**

Movimiento Lacaniano por el  
Psicoanálisis Freudiano

**Coloquio de CERAU 2025**

Comisión de Enlace Regional de  
Argentina y Uruguay

# Modalidades actuales del lazo social: ¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?



viernes y sábado

**12 y 13**

DE SEPTIEMBRE

Centro Cultural

**VIRLA**

25 DE MAYO 265

Círculo Psicoanalítico Freudiano .. ECLAP, Encuentro Clínico Lacaniano, Asociación Psicoanalítica Río de la Plata  
Escuela de Psicoanálisis de Tucumán .. Escuela Freudiana de la Argentina .. Escuela Freudiana de Buenos Aires  
Escuela Freudiana de Mar del Plata .. Escuela Freudiana de Montevideo .. Escuela Freud-Lacan de La Plata  
Escuela Sigmund Freud de Rosario .. Grupo de Psicoanálisis de Tucumán .. La Cosa Freudiana  
Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata.. Mayéutica Institución Psicoanalítica .. Seminario Freudiano de Bahía Blanca  
Trieb, Institución Psicoanalítica .. Triempo, Institución Psicoanalítica .. Trilce, Institución del Psicoanálisis

ORGANIZAN

Comisión de  
Enlace de Tucumán

 **ESCUELA DE  
PSICOANÁLISIS  
DE TUCUMÁN**

 **Grupo de  
Psicoanálisis  
de Tucumán**

**trieb.**  
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

**Comisión de Enlace Regional Argentina y Uruguay**  
**COLOQUIO CERAU 2025**

***Modalidades actuales del Lazo social:***  
***¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?***

En el marco de **Convergencia,**

**Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano**

San Miguel de Tucumán, 12 y 13 de Septiembre de 2025

# Índice

## Viernes 12 de Septiembre

### Palabras de apertura

Elsita Nader \_\_\_\_\_ pág. 7

Diego Rodríguez \_\_\_\_\_ pág. 9

Soledad Romero Carranza \_\_\_\_\_ pág. 11

### Mesa 1

*“Determinismo histórico o cartografía de una causa”*

Claudia Pegoraro \_\_\_\_\_ pág.14

*“Cuerpo, sujeto y cruce de discursos”*

Juan Manuel Rubio \_\_\_\_\_ pág. 19

*“La conquista del analista: más allá del hospital, donde la palabra abre pasajes”*

Gimena Parolí \_\_\_\_\_ pág. 25

### Mesa 2

*“Entre la prudencia y la herejía”*

Mariela Pascual \_\_\_\_\_ pág. 31

*“Contar con un padre”*

María Teresa Ferrari \_\_\_\_\_ pág. 35

*“Notas acerca del discurso de la renuncia al goce”*

Cecilia Domijan \_\_\_\_\_ pág. 39

### Mesa 3

*“Del malestar en la cultura al malestar en el consumo”*

Patricia Saresky \_\_\_\_\_ pág. 48

*“Algunas consideraciones en torno a la noción de sujeto....del inconsciente”*

Ana Herrera\_\_\_\_\_pág. 55

*“El Deletreo del inconsciente aún...”*

Mariana Pereyra\_\_\_\_\_pág. 58

### **Sábado 13 de septiembre**

#### **Mesa 1**

María Eugenia Gutiérrez\_\_\_\_\_pág. 66

Patricia Mora\_\_\_\_\_pág. 70

Susana Splendiani, Guillermina Díaz, Camila Simonit, Dora Gómez\_\_\_\_\_pág. 73

Walter Echeveste\_\_\_\_\_pág. 76

#### **Mesa 2**

Guadalupe Robles\_\_\_\_\_pág. 82

*“El hombre feliz: La ética en Psicoanálisis”*

Olga Cuadra\_\_\_\_\_pág. 87

*“El inconsciente, su actualidad”*

Mónica Soledad Vidal\_\_\_\_\_pág. 92

*¿A qué llamamos modalidades actuales del lazo social?*

Jorge Risso\_\_\_\_\_pág.100

#### **Palabras de cierre**

Omar Alzogaray\_\_\_\_\_pág. 105

Virna Correa\_\_\_\_\_pág. 107

María Victoria Rivolta\_\_\_\_\_pág. 109

### ***Agradecimientos a cargo de la CET***

Este cuadernillo reúne los trabajos presentados en las Jornadas de CERAU 2025, acontecimiento que convoca cada año a quienes sostenemos Convergencia Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, en este caso en su modalidad de enlace regional. Su finalidad es dejar traza escrita, una marca, que desde distintos lugares renuevan el interés por interrogar la práctica y el discurso analíticos en su articulación con la época.

La Comisión de Enlace de Tucumán (CET) asumió la tarea de organizar éstas jornadas y de propiciar un espacio de trabajo que favoreciera el intercambio, la transmisión y la discusión. La publicación de este cuadernillo prolonga esa apuesta: que las palabras dichas en el tiempo vivo del encuentro puedan también circular, ser retomadas, discutidas y puestas a trabajar más allá de la jornada misma.

Agradecemos a quienes aportaron sus textos, al público que sostuvo con su presencia la apertura al debate y, especialmente, a quienes colaboraron en la organización de las jornadas y en la edición de este material. Confiamos en que estas páginas ofrezcan no sólo una memoria del acontecimiento, sino una invitación a seguir pensando.

Los invitamos a su lectura....

Comisión Organizadora de Cerau 2025 – Tucumán

**Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de Formación Psicoanalítica**

- Omar Alzogaray
- Diego Rodríguez

**Escuela de Psicoanálisis de Tucumán**

- Ana Herrera
- Elsitá Nader

**Trieb Institución Psicoanalítica**

- CERAU: Eugenia Gutiérrez y Soledad Romero Carranza
  - CET: Florencia Delgado y Carolina Santa Cruz

## **Palabras de apertura**

**Elsita Nader (EPT)**

**Diego Rodríguez (GPT)**

**Soledad Romero Carranza (TRIEB)**

**Palabras de Apertura para el 13° Coloquio de la Comisión de Enlace  
Regional de Argentina y Uruguay**

**Modalidades actuales del Lazo social:**

**“¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?”**

***Elsita Nader***

***Escuela de Psicoanálisis de Tucumán***

Desde la Comisión Organizadora, cabe dar las palabras de inicio a este encuentro, este coloquio de la Región, que nos impele a interrogar, debatir e intercambiar acerca de lo que nos acontece en la cotidianidad de nuestro quehacer.

Palabras de apertura, palabras que abren... siempre me sorprende ese maravilloso poder de las palabras, de abrir y cerrar a diversos mundos.

Algo de eso, creo que escucharemos hoy.

Enumero algunas cuestiones necesarias:

1- Agradecemos literalmente (no solo formalmente) la posibilidad de estar hoy aquí:

A las Autoridades del Centro Cultural, quienes se ocuparon de poder sortear de la mejor manera las dificultades, para la realización de nuestro Coloquio hoy, en un Centro Universitario, afectado por la crítica situación de las universidades en el país. Agradecemos al director del Centro Cultural Iván Alarcón, y al personal en general, la buena disposición. Al secretario de Extensión Universitaria Marcelo Mirkin y cabe una mención especial a María Laura Maidana por facilitar y orientarnos para las gestiones

necesarias, procedimientos, notas y afines, para tener resuelto todo lo necesario y más, a fin de realizar nuestro Coloquio. Y a Felisa Puszkin, que fue necesario eslabón.

2- Fue una apuesta y un desafío elegir este lugar, con la idea de que el debate del Movimiento de la Convergencia Lacaniana por el psicoanálisis Freudiano pueda llegar a la comunidad Tucumana, que es uno de los objetivos de CERAU.

3- La Tercera... si bien muchos mentarán la conferencia del '74, la tercera hoy, indica también, la nueva vuelta que hace CERAU por Tucumán. Considero pertinente comentar para quienes están por primera vez, y refrescar para quienes venimos desde hace más tiempo reuniéndonos, decir que La Reunión de la Comisión de Enlace Regional, se constituyó luego de unas Jornadas de Trabajo el 03/12/2011 en Tucumán. El de hoy, es el segundo Coloquio de CERAU en nuestra provincia, el anterior fue en el 2017, previo al Congreso Internacional del Movimiento, y convocado con el título "Encrucijadas del Psicoanálisis en la Polis: posibilidades y límites de nuestra práctica."

Este año la Convocatoria fue pensada también en Relación al Congreso Internacional del Movimiento, a realizarse en Puebla – México en marzo del 2026 convocándonos a trabajar sobre "¿Que dice el psicoanálisis del Amor y la Violencia?"

CERAU apostó a un enlace que nos permite trabajar sobre la singularidad que en nuestra praxis, toma cada lugar. Trabajamos y debatimos en múltiples encuentros, entonces... Comparto y festejo con ustedes, la apertura del Coloquio número 13° de CERAU.

Agradezco al público local y de otras provincias, a los representantes de las instituciones del país y Montevideo. Bienvenidos a cada uno de los presentes.

**Diego Rodríguez**

***Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de Formación Psicoanalítica***

Buenas tardes a todos.

Quiero, junto con mis compañeras de la CET, Elsita y Soledad, darles la bienvenida a este Coloquio anual de CERAU, cuya organización estuvo en nuestras manos en esta oportunidad.

El tema que nos convoca hoy —“*Modalidades actuales del lazo social: qué lugar para el sujeto del inconsciente*”— es una invitación a pensar cómo se configuran hoy los vínculos entre los seres hablantes y qué lugar queda allí para el sujeto tal como lo concibe el psicoanálisis.

Desde Freud, sabemos que el malestar en la cultura es la consecuencia inevitable de la renuncia pulsional que hace posible la vida en común. En *Moisés y la religión monoteísta* (1939), señaló que toda comunidad se funda en una memoria reprimida, en un olvido, lo cual advierte de la íntima relación entre el lazo colectivo y la represión. Lacan afirma que “la relación sexual no cesa de no escribirse”. No hay escritura que garantice una armonía última, y es precisamente sobre ese vacío estructural que se construyen los lazos sociales.

El Acta de Fundación de Convergencia (1998) recuerda que el psicoanálisis mismo no puede sostenerse en una unidad piramidal, sino en “el principio de una diferencia fecunda presente en la multiplicidad”. Esa apuesta por la pluralidad se opone a la lógica contemporánea que tiende a uniformizar y a borrar lo singular.

En nuestro presente, vemos fenómenos que confirman lo anticipado por Freud y Lacan:

El dominio del discurso capitalista, que ofrece objetos de consumo “prêt-à-porter” y borra la falta.

El avance de las tecno-ciencias, que creen poder sustituir la verdad subjetiva por datos.

La proliferación de discursos terapéuticos que prometen bienestar sin conflicto.

Y también el auge de religiones y fundamentalismos que intentan suturar la división del sujeto con un sentido totalizador.

Estos modos producen lazos, pero muchas veces a costa de excluir al sujeto del inconsciente. Como afirma el Acta, “el psicoanálisis, en tanto hijo de la ciencia, es llamado a dar lugar al sujeto allí donde la ciencia lo forcluye”.

Con esta orientación, propongo tres líneas de investigación para nuestro trabajo de hoy:

**El sujeto en la era digital:** cómo se configuran las identificaciones y los goces en comunidades virtuales.

**Violencia y segregación:** leer los fenómenos actuales desde la advertencia de Lacan sobre la violencia segregativa.

**La transmisión del psicoanálisis:** cómo sostener la enunciación sin reducirla ni al archivo digital ni al culto del maestro.

En suma, lo que está en juego es si el psicoanálisis puede seguir abriendo un espacio para el sujeto allí donde los discursos dominantes tienden a borrarlo.

Muchas gracias.

***Soledad Romero Carranza***

***Trieb Institución Psicoanalítica***

Este año, las tres instituciones que conformamos la Comisión de Enlace de Tucumán, Escuela de Psicoanálisis de Tucumán, Grupo de Psicoanálisis de Tucumán, y Trieb, Institución Psicoanalítica de la cual formo parte, organizadoras de las Jornadas de la Comisión de Enlace Regional de Argentina y Uruguay, tenemos el inmenso agrado de recibirlos en nuestra casa.

Sosteniendo el espíritu de Convergencia, movimiento lacaniano por el psicoanálisis freudiano, queremos propiciar la interlocución sobre los problemas cruciales del psicoanálisis, en relación a las formas del malestar en la cultura ante las cuales nuestro movimiento no puede ser indiferente.

Esta vez, en consonancia con la apuesta que dio lugar a la conformación de la CERAU (2011), atendiendo a los temas que competen a nuestra región como asimismo al momento que atraviesa la cultura 11martphone11ea, nos preguntamos por los distintos modos de lazo social.

¿Qué implicancias tiene en el lazo social el avance de los nuevos paradigmas que plantean las neurociencias y las tecnociencias?

La cultura contemporánea acompañada por la ciencia, está en la búsqueda de la dilucidación genética de los comportamientos y de la supresión química de los padecimientos. Nadie tiene una respuesta acabada de lo que está pasando a nivel social: ¿Cuáles son las consecuencias de una sociedad cada vez más tomada por los algoritmos, la inteligencia artificial, la planificación genética? Son formas de lazo social para nosotros desconocidas.

Lo epocal deja poco lugar para el sujeto dividido, concepto fundamental de nuestra concepción del psiquismo. Tiende a reducir al sujeto a mero consumidor, intentando de esta manera forcluir la castración.

El discurso del psicoanálisis, desde sus inicios con Freud, se ha sostenido en una posición subversiva frente a los discursos dominantes: introduce el inconsciente allí donde el saber establecido pretende clausurar la división del sujeto; tal como lo señala Lacan, el psicoanálisis no se integra sin más en el discurso del amo o en el seudo discurso capitalista, sino que opera en los márgenes. El psicoanálisis sólo puede sostenerse en los márgenes, operando en los bordes de la cultura.

A la espera de que se produzca un entusiasta trabajo de intercambio en relación a aquellas cuestiones que nos interrogan a los psicoanalistas y con el objetivo de promover y hacer circular el discurso del psicoanálisis, ¡damos inicio al coloquio!

Muchas gracias.

Viernes 12 de septiembre

## **Mesa 1**

**Claudia Pegoraro**

**Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata**

**Juan Manuel Rubio**

**Mayéutica Institución Psicoanalítica**

**Gimena Paroli**

**Escuela Freudiana de Montevideo**

## **“Determinismo histórico o cartografía de una causa”**

***Claudia Pegoraro***

***Lazos, Institución Psicoanalítica de La Plata***

¿Cuál es la incidencia de La Historia con mayúsculas, en la historia singular, subjetiva, de la cual nos ocupamos y en la que se sustenta nuestro oficio?

A modo de epígrafe, una referencia del libro de Yuva Harari, “De animales a dioses. Breve historia de la Humanidad”:

“Los mitos y las ficciones acostumbraron a la gente, casi desde el momento del nacimiento, a pensar de determinada manera, a comportarse de acuerdo con determinados estándares, desear ciertas cosas y observar determinadas normas. Por lo tanto, crearon instintos artificiales que permitieron que millones de extraños cooperaran de manera efectiva. Esta red de instintos artificiales se llama “cultura”.<sup>1</sup>

“Una vez que aparecieron las culturas, éstas no han cesado de cambiar y desarrollarse, y tales alteraciones imparables son lo que denominamos “historia”.<sup>2</sup>

Retomo la pregunta ¿Cómo inciden los artificios que la cultura ofrece? ¿Cómo tallan en la subjetividad esos mitos y ficciones que otorgan representaciones que bordean lo irrepresentable?

Tomando un aporte Aristotélico, podemos ubicar tres dimensiones con las cuales leer lo histórico: lo Universal, lo Particular y lo Singular.

Todos somos hijos del lenguaje, y según nos enseña Freud con sus mitos, nos adentramos en la cultura vía el parricidio. Somos herederos del pecado. En tal sentido,

---

<sup>1</sup> Yuval Noah Harari: *De animales a Dioses. Breve historia de la humanidad*. Ed. Debate, pág. 185. Cap. “La flecha de la historia”. Buenos Aires, 2024

<sup>2</sup> *Ibid*, pág. 51

estamos afectados por La Historia, traumatizados por el lenguaje, preocupados por la realidad, no podemos desconocer cierto determinismo histórico. Nos constituye el lenguaje y la Ley de prohibición del incesto.

Lo particular, el eslabón intermedio, a través del cual La Historia se va engarzando con lo singular. Allí, lo epocal, que tanto nos hace hablar, las regiones, las culturas, las diferentes comunidades, los mitos familiares, los legados transgeneracionales, las lenguas en plural. Desde tiempos inmemoriales, las religiones, la ciencia, el arte ofrecen artilugios para apostar a que la vida resulte menos gravosa, con incidencias certeras sobre los cuerpos, la comunicación, la prolongación de la vida, etc. Al tiempo, es esa misma cultura, al decir de Freud la que secreta insatisfacción, malestar, sufrimiento, fuente irremediable de disarmonía, por la desavenencia radical entre lo real y lo simbólico. Malestar que atañe a lo universal de la estructura. Y toma formas particulares a través de los tiempos.

En lo singular, la lengua, las marcas que las dos dimensiones anteriores hacen pasar a la subjetividad de cada hablante, donde lo significativo y lo gozoso confluyen. Sedimento de la relación al Otro primordial, agente de la transmisión.

Lenguaje, lenguas, la lengua. Trípode del que se soporta la subjetivación de la estructura, causada por un vacío fundante. En torno a él, se teje la singularísima historia de cada quien.

Ahora bien, para pensar la especificidad de nuestro campo respecto a la incidencia de la cultura/historia en **una** historia, me valdré de un fragmento de la novela titulada *“Imposible decir adiós”* de la autora coreana multipremiada, Han Kang, Nobel 2024. Una novela compleja, una oda a la amistad, un elogio a lo onírico, en la que se puede leer cómo una tragedia histórica, la masacre de Jeju, una de las peores masacres de Corea, retorna en los sueños, en la escritura, en el relato, cómo LA HISTORIA se inscribe en la historia.

Al modo freudiano, en un sueño repetido, y en recuerdos de infancia se trama la elaboración de lo traumático. Lo curioso de la novela es que esa elaboración acontece en un “entre” las dos protagonistas, dos amigas, una documentalista, y la otra fotógrafa, devenida carpintera.

Así, los sueños de Gyeongha y la historia de Inseon, son testimonio del sufrimiento que trasciende generaciones, retorno de lo que no se olvida. Huellas de lo imposible de duelar, si no se apalabra el dolor.

Gyeongha tiene un sueño a repetición:

*Caía una nieve rala.*

*La llanura en la que me encontraba lindaba con una colina, sobre cuya ladera había plantados miles de troncos negros. Gruesos como durmientes de ferrocarril, todos tenían alturas distintas, como personas de diferentes edades. Sin embargo, no eran rectos como durmientes, sino ligeramente ladeados y curvos, como miles de hombres, mujeres y niños escuálidos andando cabizbajos bajo la nieve.*

*«¿Será un cementerio? ¿Esos maderos son lápidas?», me preguntaba.*

*Yo iba y venía entre los troncos negros, sobre cuyas superficies*

*cortadas se acumulaba la nieve como cristales de sal...*

Gyeongha, a partir de este sueño recurrente, le propone a su amiga Inseon, transformar este retorno de los espectros en un hecho estético. Propone plantar troncos negros y filmarlo cuando caiga la nieve, cuando caiga copiosamente la nieve. Propuesta que la fotógrafa, pone en ejecución.

Lo impactante de esta novela, llega de la mano de un recuerdo infantil de la madre de Inseon.

*Me contó que cuando era pequeña los policías y los soldados mataron a*

*toda la gente de su pueblo, pero que ella, que estaba en sexto grado de*

*primaria, y su hermana mayor, que tenía dieciséis años, se salvaron porque habían ido a hacer un recado a la casa de un tío segundo. Volvieron al pueblo al día siguiente, tras enterarse de lo ocurrido, y estuvieron deambulando toda la tarde por el patio de la escuela buscando los cuerpos de sus padres, del hermano mayor y de la hermanita pequeña de siete años.*

*Los cadáveres estaban amontonados y enmarañados entre sí, y durante la noche había caído una fina capa de nieve sobre sus rostros. Como no se les*

*podía reconocer, mi tía les limpiaba la nieve de la cara con un pañuelo porque no se atrevía a hacerlo con la mano. Luego le dijo a mi madre: «Yo me encargo de quitarles la nieve; tú mírales bien la cara».*

*Mi madre me contó que aquel día aprendió, de una vez y para siempre, que cuando alguien se muere y su cuerpo se enfría la nieve se acumula sobre sus mejillas y la sangre se escarcha.*

Esta referencia literaria nos acompaña a pensar que la historia que nos importa, es la que se hace relato singular, es esa novela que cada analizante trae, donde como leemos en “Función y Campo de la palabra...”:

*“El inconciente es ese capítulo de la historia marcado por un blanco o un embuste: es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar... está escrita en... los monumentos, esto es el cuerpo..., en los documentos de archivo, y son los recuerdos de infancia”.<sup>3</sup>*

Entonces, volviendo al convite de este Coloquio, donde nos preguntamos por las nuevas formas del Lazo social y por el estatuto del inconciente, (podríamos hacerlo extensivo al estatuto del Otro en estos tiempos) hoy, me atrevo a decir que lo nuevo del lazo social que nos concierne, no atañe tanto a los nuevos ropajes que la cultura aporte, aunque esto trasponga la puerta de los consultorios.

Lo novedoso del lazo social, sigue siendo a mi parecer, ese lazo inédito que Freud inaugurara con sus histéricas, espacio transferencial, donde el determinismo de la historia, pueda leerse, donde el destino pueda dialectizarse lo suficiente para despejar las posibilidades deseantes.

El “entre” que acontece en la trama de estas dos amigas, donde el duelo hace su trabajo de elaboración a través de la producción estética. Nos pone en la pista del lazo inédito que el encuentro entre un decir y el deseo de un analista produce. Vía la sublimación, o vía el shynthome, lo escrito, pero aún no editado (estoy refiriéndome a

---

<sup>3</sup> Jacques Lacan: “Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis”, en *Escritos*, Siglo XXI Editores, argentina 2003, pág. 249.

las marcas del sujeto), encuentra una nueva inscripción que posibilite la disponibilidad de amar, gozar, desear, hacer lazo, de otro modo.

Los analistas no estamos caídos del mapa de la historia, “De este mundo no podemos caernos. Estamos definitivamente en él”<sup>4</sup>, señala Freud, pero la cartografía que nos orienta en la práctica es la que traza circuitos en torno al deseo del Otro, sus goces y sus demandas. Trazas que nos constituye como sujetos, a desandar en la travesía de un análisis.

La forma en que cada quien habita el malestar en la cultura, es el modo en que se entreteje lo histórico y lo ahistórico a la vez, es el punto donde convergen las tramas singulares, las ficciones, con el vacío causal. Ante la inconsistencia que nos habita, La historia ofrece mitos, creencias, ideales que nos prestan vestiduras al punto de partida de todo ser hablante: la indefensión estructural.

---

<sup>4</sup> Citado por Sigmund Freud: “El malestar en la cultura” en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2011, vol. XXI, pág. 66.

## “Cuerpo, sujeto y cruce de discursos”

**Juan Manuel Rubio – [rubjuanmanuel@gmail.com](mailto:rubjuanmanuel@gmail.com)**

**Mayéutica Institución Psicoanalítica**

Quiero empezar felicitando a quienes organizaron este encuentro y agradecer, en nombre de Mayéutica, el enorme trabajo que han realizado.

Hoy voy a tomar solo un aspecto del argumento general, recordando algo que Lacan plantea en el Seminario 7: momento de cambio cuando “la **ciencia moderna**, la de Galileo, sólo había podido desarrollarse a partir de la ideología bíblica, judaica, y no de la filosofía antigua y de la perspectiva aristotélica. El progreso de la eficacia de la captación simbólica no cesa de extender su dominio después de Galileo...”<sup>5</sup>. También afirma que la física newtoniana fuerza a Kant a revisar la **función de la razón**.<sup>6</sup>

Junto con lo que señala en el Seminario 2 cuando destaca que hay que tener en cuenta que “entre Hegel y Freud tenemos el advenimiento del mundo de **la máquina**.”<sup>7</sup> Siguiendo su razonamiento, entre Lacan y nosotros está la computadora, **la informática** podríamos decir, a lo que no podemos ser indiferentes.

Desde un lugar de divulgación los textos de Yuval Harari hacen su aporte para pensarlo, por ejemplo, cuando en *Nexus* postula el **colonialismo del siglo XXI basado en datos**, al plantear que desde un solo lugar los ingenieros pueden escribir los códigos que controlen los algoritmos que hagan funcionar al mundo, al punto que según el código de nuestro teléfono está establecido qué algoritmo controla nuestra atención y hacia dónde van esos datos que proporcionamos cada vez que lo usamos.

Como un derivado de estas novedades, comparto con ustedes **algunas preguntas a partir** de un aspecto de la puesta en cuestión de la noción misma de sujeto. Desde la

---

<sup>5</sup> Lacan, J. (1988) *Seminario La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. Pág. 151.

<sup>6</sup> Ídem. Págs. 95, 151

<sup>7</sup> Lacan, J. (1983) *Seminario 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Barcelona: Paidós. Pág. 119

segunda mitad del siglo XX la discusión sobre la formulación de “humano” se enriqueció con los estudios de Foucault o Deleuze y, este siglo XXI trae en especial **los discursos del transhumanismo y el post humanismo**. Tengo como trasfondo que desde el Seminario 19 al 22 Lacan se refiere al **cuerpo**, dándole en el 19 la condición de sustento de los discursos, como **Ground**.

Antes de entrar en esas preguntas, recuerdo que solemos encontrar **descripciones actuales de sujetos** con tonalidad depresiva, viviendo en errancia, sin proyecto propio ni compromiso afectivo estable, que conjuga impotencia con utopía.

Otros, o los mismos, están centrados en los **derechos** al acceso de lo convertido a la condición de **mercancías**, variando cuales de éstas según los grupos e incitado por el efecto tanto del mercado como de las tecnociencias.

Doy algunas notas más de la **subjetividad de la época**: el auto engendramiento de la mano de la autopercepción; la exigencia de una autonomía autorreferencial, con la ausencia de deuda por el corte generacional, en directa relación con el alejamiento del deseo desde la falta que requiere al Otro.<sup>8</sup> Esto es solidario del llamado empuje al goce, aún a costa de idealizar el perjuicio del que se considera víctima y una tendencia a judicializar rápidamente los vínculos sociales.

Para ya adentrarnos con más especificidad, pongo en consideración **dos situaciones clínicas** de diferentes tiempos, pero con el mismo enunciado: “**Mi hijo no quiere salir de la habitación**”.

**La primera** es de principio de los años 80, en el Hospital Borda, una mujer preocupada por el olor que salía del cuarto de su hijo, cansada ya de dejarle el plato de comida en la puerta, junto con el termo. Recibió una indicación médica directa: ponerle unas gotas en el mate y llevarlo a la guardia.

**En esta época**, en el consultorio, otra mujer comenta preocupada que el hijo terminó el secundario con un plan especial porque no quería ir al colegio. Pasó tiempo de eso y sigue sin salir de la habitación, jugando a juegos en línea; lo que pide es lo último

---

<sup>8</sup> Rubio, J.M. (2024) *Psicopatología. Normalidad, sublimación, libertad*. CABA: Biblos. Págs. 20-25, 114-116.

en tecnología, cosa que le compran. Baja a comer de noche cuando todos duermen. Ahora viaja a Madrid al casamiento de un amigo que conoció por internet.

Para pensarlo, propongo serviros de lo que nos muestran 2 películas y 1 serie que desarrollan una temática afín. En **Her**, Ella, norteamericana, del 2013<sup>9</sup>, Theodore es un programador que se enamora de Samanta, que es la voz en un programa computacional. Destaco sólo la conmoción que ocurre cuando contratan el cuerpo de una mujer para darle carne a la voz, lo que rompe la fascinación mantenida hasta ese momento.

**Ex Machina**,<sup>10</sup> británica de 2014, donde el ejecutivo de una empresa tecnológica lleva a un lugar privilegiado, a uno de sus empleados, el programador Caleb para que le haga un test de Turing a Ava, una ginoide, donde muestra la diferencia clara entre el humano loco de amor y el proceder manipulador del algoritmo.

Más cerca, en la pre pandemia, la miniserie británica **Years and Years**<sup>11</sup>, donde una adolescente, Bethany, se sienta con sus padres para hacerles una confesión. Ellos, nerviosos, creen que va a decir que es lesbiana. Pero ella les comunica que quiere convertirse en transhumana, comenzar a implantarse chips en su cuerpo para llegar a transferir su mente a una máquina. Quiere dejar atrás la carne y vivir como información.

Pregunto: ¿Bethany, humana, busca ser Ava, donde **el algoritmo sustituya al sujeto de lo inconsciente**? ¿Se tratará de un **nuevo anudamiento** fuera del cuerpo sexuado, sin transmisión generacional?

¿Qué significa que esta adolescente se convierta en transhumana, que es el **transhumanismo**? Es el planteo de trascenderse a sí mismo, a partir de nuevas posibilidades de y para la naturaleza humana<sup>12</sup>. Su objetivo es el perfeccionamiento, en

---

<sup>9</sup> Her, escrita, coproducida y dirigida por Spike Jonze. Intérpretes: Theodore Twombly (Joaquin Phoenix) y Samantha (Scarlett Johansson) la voz.

<sup>10</sup> Ex Machina, escrita y dirigida por Alex Garland. Intérpretes: Nathan (Oscar Isaac), Caleb (Domhnall Gleeson) Ava (Alicia Vikander).

<sup>11</sup> BBC/HBO, 2019, creada por Russell T Davies. con Emma Thompson en el papel de Vivienne Rook, Rory Kinnear, Russell Tovey, Jessica Hynes, Ruth Madeley y Anne Reid como la familia Lyons. Lydia West como Bethany.

<sup>12</sup> En palabras de uno de los iniciadores, Julian Huxley (1887-1975), hermano del biólogo, Aldous Huxley. Existen varias escuelas: transhumanismo libertario, democrático, extropianismo y singularitarianismo. Un artículo que ayuda a pensar las contradicciones desde un contexto que favorece la lógica de mercado es el de Andrés Vaccari, coordinador del Programa de filosofía de la Tecnología (Fundación Bariloche) y

línea al **progreso perpetuo desde un pensamiento racional por medio de la ciencia y la tecnología**. De allí la reconfiguración de los cuerpos biológicos y la inmortalidad digital.

El **posthumanismo**, en cambio, se diferencia del transhumanismo en que no pretende seguir el ideal humanista llevándolo a su máxima perfección<sup>13</sup>. Propone salir del antropocentrismo y **ampliarlo a un espectro de entidades humanas y no humanas**. Abreva en distintos discursos, del “feminismo, la teoría crítica postcolonial y antirracista, el activismo ecologista, los defensores de los derechos de los discapacitados y teóricos queer y LGTB, [los cuales] cuestionaron el alcance, los principios fundacionales y los logros del humanismo europeo y su papel en el proyecto de la modernidad occidental”.<sup>14</sup> Con los avances computacionales desafía la separación del *bios* y el *zoé*; he ahí la consideración de los animales como personas no humanas y a otras entidades no humanas como personas conceptuales.<sup>15</sup>

Puede parecer que se trata de ciencia ficción, como los relatos de Julio Verne para sus contemporáneos. Sin embargo, para confirmarnos que no es así, en los diarios de hoy<sup>16</sup> hay un artículo donde informa que en Albania ayer nombraron ministra a, ¿cómo llamarla?, un ente generado por Inteligencia Artificial al que llamaron Diella, que traducido significa sol y tiene imagen de mujer albana, vestida en forma típica. Su función será ocuparse de las licitaciones de contratación pública para poder así evitar a la corrupción en la adjudicación de estas.

Un planteo más habitual es pensar a **las tecnologías solo como herramienta**. Se suele tomar así a la Inteligencia Artificial, considerada como un repertorio de respuestas a partir de lo programado y ya publicado.

---

Research Associate en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Macquarie (Sydney, Australia): “La idea más peligrosa del mundo: hacia una crítica de la antropología transhumanista”. *Tecnología & Sociedad*, Vol. 1, Nº 2, 2013. *Revista del Centro de Estudios sobre Ingeniería y Sociedad. Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas e Ingeniería. UCA.*

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/idea-peligrosa-mundo-critica.pdf>

<sup>13</sup> Hay varios planteos: como post-humanismo filosófico, cultural y crítico.

<sup>14</sup> Rosa Braidotti en el Prólogo a Francesca Ferrando (2023) *Posthumanismo filosófico*. Segovia: Materia ~ Oscura. 14.

<sup>15</sup> *Bios* es la vida, sea del cuerpo, el ciudadano, la vida política, organizada y delimitada como vida biológica. *Zoe* es la vida anterior a la distinción humano no humano, sin cualificación. Arendt distingue entre *zoé* (vida natural) y *bios politikos* (vida pública y activa), Agamben llama “vida nuda” al *zoe*.

<sup>16</sup> 12 de septiembre de 2025.

En el **plano filosófico**, considerarlas sólo herramientas es dejar de lado la reflexión que se viene haciendo, al menos, desde el ya clásico texto *La pregunta por la técnica* de Heidegger, o los llamados **estudios CTS** sobre Ciencia, tecnología y sociedad, muy desarrollados en nuestro país.<sup>17</sup>

**Si retomamos las dos situaciones clínicas**, en la primera consulta no hubo dudas en considerarlo una situación psicótica y así fue internado para su tratamiento, con diagnóstico de esquizofrenia. En la segunda, que no era una consulta por ese problema sino una preocupación de alguien en análisis, ¿cómo ponerla en el contexto de la situación actual?

Alguien encerrado en su habitación, pero comunicado con el mundo en forma virtual, al punto de viajar por primera vez al exterior y solo, sin inconveniente y volver. ¿Qué posición de sujeto encontramos en alguien que no parece ser auto válido? En especial, ¿cómo **pensar el cuerpo**, tan central para el planteo del goce, en tanto que nos preguntamos por el lazo social?

Las películas que mencioné, creo que abren un horizonte y podemos dejar que nos interpele en nuestro discurso. Por ejemplo, desde el **planteo transhumanista**, ante la carne como límite, y con un cuerpo aparentemente neutro a rediseñar, proponen recurrir a la cirugía, la ingeniería genética, la nanotecnología, la transferencia mental, para buscar un perfeccionamiento. ¿Qué implica?

Desde Descartes el **cuerpo es una sustancia extensa** lo que permitió que, desde el saber de la ciencia, en especial de la medicina, se haya modificado la relación con este, con la ampliación de las posibilidades de la calidad de vida como en su prolongación, la relación al goce y por lo tanto al lazo social.

---

<sup>17</sup> Como muestra de ello es el “1° Encuentro Internacional de Culturas Científicas y Alternativas Tecnológicas” realizado a los 50 años de la conferencia dictada por Charles Percy Snow “Las dos culturas” en función de la “cultura científica” como representante de la modernidad y la “cultura literaria” del humanismo. Realizado en 2009 y publicado en 2012 por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación. Los coordinadores: Fernando Tula Molina (Dr. en filosofía, UNLP) y Gustavo Giuliano (Dr. en Epistemología, UNTREF – Ingeniero en Electrónica, UNLP).

Cabe preguntarnos ahora, la tecno ciencia ¿qué efecto trae en el **cuerpo de palabra**, en la **sustancia gozante**? Qué hay con el deseo. Qué sucederá con lo que consideramos *poner el cuerpo* en el diván. Qué con el cuerpo propio.

Me propuse en esta ponencia poner en contexto la problemática que nos acucia. Como base para el trabajo por delante me parece muy importante la orientación dada por Roberto Harari en el seminario que dictó en Mayéutica Institución Psicoanalítica en el año 2005 y que quedó plasmado en un libro póstumo titulado *¿Qué dice del cuerpo nuestro psicoanálisis?*<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Harari, R. (2012) *¿Qué dice del cuerpo nuestro psicoanálisis? Problemáticas de índole clínica, metapsicológica y de inserción del psicoanálisis en la polis*. CABA: Letra Viva – Mayéutica ed.

## **“La conquista del analista: más allá del hospital, donde la palabra abre pasajes”**

***Gimena Paroli***

***Escuela Freudiana de Montevideo***

Hoy quiero detenerme en la práctica del analista en el hospital. En cómo se define allí su lugar, en cómo esa práctica se expande hacia otros ámbitos, en lo que implica el intercambio con otras disciplinas y, sobre todo, en lo que está en juego para el sujeto: a veces en tanto paciente, y en ocasiones, en tanto analizante.

En la Escuela Freudiana de Montevideo surgía una y otra vez el tema del trabajo de los analistas en distintos ámbitos hospitalarios: desde las puertas de emergencia y las salas de internación, hasta las policlínicas, la escuela secundaria y muchos otros espacios.

La escucha y la lectura del analista difieren de las de otras especialidades presentes en el hospital en el que ejerzo desde hace más de una década. El analista escucha de otro modo, y aquello que le acontece al paciente —paciente entendido como aquel que padece, de un síntoma o de varios— encuentra un lugar distinto en su decir.

Hay una ética propia del analizante: se juega allí donde hay implicación en lo que dice y una apuesta por la palabra. A veces no hay pregunta, y quizá nunca llegue a surgir; otras veces se abre un terreno fértil para que aparezca. Es en ese movimiento donde se juega la posibilidad de implicarse.

### El analista en el hospital

En esta instancia me interesa trabajar la cuestión del analista en el hospital, en particular en la policlínica. Poner este tema sobre la mesa es fundamental, porque el analista no es solamente aquel que permanece en su “sillón”, en el mejor de los casos pidiendo asociaciones y sosteniendo el tiempo, el espacio y el silencio.

El título de este coloquio nos invita a reflexionar sobre las modalidades actuales del lazo social y sobre el lugar del sujeto del inconsciente, ese sujeto que se constituye en el análisis y que solo adviene en la transferencia.

### El discurso de la Inteligencia Artificial y la falta

En distintos ámbitos, incluso en nuestras propias consultas, irrumpe hoy el discurso de la inteligencia artificial. Muchos analizantes recurren a esta modalidad para responder a lo que les acontece en ese momento. Allí parecen encontrarse respuestas para todo: no hay falta, no hay falla, no hay duda. Pero lo esencial es que tampoco hay inconsciente. En ese intercambio de preguntas y respuestas no se produce transferencia de trabajo.

Esto nos conduce a una paradoja: creemos estar más conectados que nunca, pero lo que más resuena es la soledad y el aislamiento. Nunca hemos estado tan solos. Son precisamente las crisis de angustia las que nos enfrentan de modo más directo a esa soledad. El vacío y la prisa marcan nuestra época: el sujeto no logra detenerse a pensar, el malestar siempre parece estar en otro lado, y así la palabra pierde valor, al igual que el lazo con el otro.

El “otro” aparece, pero solo de manera virtual; quedamos atrapados en ese pseudo-vínculo sin posibilidad de encuentro real. Proliferan así las inhibiciones y las fobias al lazo, donde parece preferible “estar solos”, sin compromiso alguno. Creemos ser libres porque el otro no está.

La prisa: ese instante en que se responde sin pensar, donde la palabra se acelera, pierde tiempo y la reflexión queda postergada. El discurso capitalista empuja a gozar de cualquier modo y a cualquier precio, sin conceder espacio al cuestionamiento del sujeto.

Se trata del “goce inmediato” del que habla Byung-Chul Han en *El aroma del tiempo*: un goce invasivo y apresurado que no deja lugar al pensamiento. Lo bello, en cambio, surge cuando uno se detiene a reflexionar, sin prisa pero sin pausa, responsabilizando al sujeto de su decir y devolviéndole la dignidad de sujeto deseante. En esa medida, lo bello se enlaza con el deseo y con los significantes, y por eso no engaña.

### Síntomas contemporáneos

Surgen nuevas modalidades de síntomas. Hoy, por ejemplo, proliferan en el consultorio los llamados “ataques de pánico”. Las formas se transforman, pero la singularidad de cada sujeto permanece irreductible. Más allá de las modas diagnósticas, lo esencial es siempre la singularidad de lo que le acontece a cada uno.

Hoy parece que somos libres y que tenemos la verdad al alcance de la mano: Google nos ofrece toda la información, las redes sociales nos devuelven perfiles y “me gusta”. Pero en realidad ocurre lo contrario: somos menos libres y estamos al servicio del smartphone. La vida transcurre a través de la pantalla; no levantamos la vista y muchas veces ni siquiera sabemos qué sucede en nuestro entorno más próximo.

En las salas de espera del hospital esto se ve con nitidez: pacientes absortos en sus smartphones, llamados una y otra vez sin responder, como si estuvieran en “otro mundo”. Antes, la sala de espera era muchas veces el inicio mismo de la sesión, un tiempo de preparación y reflexión. Hoy, ese espacio se ha perdido.

### La práctica del analista en el hospital

Las consultas en el hospital surgen del padecimiento de uno o varios síntomas, y en ciertos casos por derivaciones de otras especialidades o incluso por vía judicial. La escucha del analista —diferente a cualquier otra— permite leer e intervenir de un modo distinto, siempre desde la singularidad irrepetible de cada sujeto.

En lo urgente, muchas veces es necesario intervenir en lo real antes que interpretar. Por ejemplo: un padre desesperado en el pasillo anuncia que “se complicó con Alejandra”, paciente con diagnóstico de esquizofrenia. En ese momento, el analista escucha y decide convocar a otros: trabajador social, psiquiatría, entrevistas con los padres.

La clínica exige historizar, producir la historia del sujeto. Más allá del diagnóstico, muchos pacientes llegan sin una estructuración clínica definida; corresponde al analista leer allí el modo de goce, el discurso y la forma singular en que cada sujeto habita el mundo.

En el hospital, el paciente suele quedar en una posición pasiva, esperando respuestas rápidas y recetas. La función del analista, en cambio, es otra: propiciar que el sujeto hable de su sufrimiento, que el síntoma se vuelva pregunta y que, a partir de allí, pueda nacer una demanda capaz de inaugurar un trabajo analítico.

### Ética y deseo del analista

En el Seminario de la Ética, Lacan recuerda que quien consulta lo hace demandando felicidad. Freud ya lo había señalado en *El malestar en la cultura*: el ser humano persigue experiencias intensas de satisfacción, mientras el principio de placer intenta ocuparlo todo, reduciendo cada vez más la posibilidad de atravesar el dolor y el duelo.

En el hospital, muchas intervenciones no llegan a constituir un análisis en sentido estricto, pero no por ello dejan de ser psicoanalíticas: apuntan siempre al sujeto.

Así ocurrió con un adolescente que un día llegó diciendo: “Vengo a hablar”. Esa sola frase bastó para empezar a leer. Su caso requirió la intervención de todo el equipo de salud mental, de una institución externa e incluso del juez. Violento, con crisis de ira que lo llevaban a romper vidrios, su edad y el vínculo con la madre orientaron las estrategias. La posición del analista, sostenida en su deseo, fue lo que permitió intervenir más allá del sillón, incluso en los pasillos.

### La posición del analista

Como plantea Lacan en los Escritos, el analista dirige la cura, pero no dirige al paciente. Lo esencial es el decir del sujeto, el inconsciente que se produce en transferencia, y no aquello que el analista suponga como lo “mejor” para él. En este recorrido, el analista atraviesa los distintos discursos —el del amo, el de la histérica, el universitario y el del analista—, pero a condición de que su persona quede por fuera. Es allí donde se sostiene el deseo del analista, que no es otro que analizar.

El analista paga con su presencia, con su palabra, con sus interpretaciones. Es la transferencia la que hace posible su función. Y en ese marco, no se limita a pedir asociaciones desde un sillón: también puede intervenir en una sala de espera o en un pasillo, y esas intervenciones pueden ser igualmente —o incluso más— efectivas.

### Conclusión

En lo bello hay sacudidas, derrumbes; lo bello porta un decir del inconsciente, esa memoria que no olvida y que insiste en recordarnos su presencia.

La producción de este texto fue posible gracias al trabajo de Escuela. En nuestra escuela y las escuelas colegas, la formación resulta imprescindible, inseparable del análisis y del llamado análisis de control.

Desde la Escuela Freudiana de Montevideo, seguiremos interrogando y trabajando sobre el lugar del analista en sus diferentes ámbitos.

Viernes 12 de septiembre

## **Mesa 2**

**Mariela Pascual**

**Seminario Freudiano Bahía Blanca – Escuela de Psicoanálisis**

**María Teresa Ferrari**

**La Cosa Freudiana**

**Cecilia Domijan**

**ECLAP Encuentro Clínico Lacaniano. Asociación  
Psicoanalítica del Río de La Plata**

## **“Entre la prudencia y la herejía”**

***Mariela Pascual***

***Seminario Freudiano Bahía Blanca – Escuela de psicoanálisis***

“¿Les cuesta admitir un sistema de reproducción de vida, tan mecánico y artificial? Recuerden que en nuestra incapacidad de ver los movimientos del prestidigitador, estos se convierten en magia”.

Fragmento de la novela “La invención de Morel” de Adolfo Bioy Casares.

Esta historia está narrada desde el diario de un fugitivo sin nombre, que llega a una isla deshabitada y descubre allí fenómenos extraños, personas que actúan siempre igual, sin siquiera reparar en su presencia, como si repitieran escenas de manera inmutable.

Con el tiempo, el protagonista comprende que esas figuras no son “personas vivas” y aun así se enamora de Faustine sabiendo que ella, al igual que el resto, son proyecciones de una máquina inventada por un científico llamado Morel, imágenes de absoluto realismo, (los cuerpos, las voces, los olores,) que la máquina repite indefinidamente generando en esta repetición donde el tiempo no transcurre, una especie de inmortalidad a la que el protagonista se entrega por amor a costa de perderse como ser humano.

Esta narración del año 1940 parece anticipar con acierto y precisión los tiempos actuales.

Estamos ante una transformación profunda respecto al modo en que los sujetos nos vinculamos en la modernidad, interconectados de forma permanente en un mundo globalizado sin limitaciones aparentes de tiempo y espacio.

La tecnociencia avanza con prisa y sin pausa ofreciendo múltiples respuestas expés a nuestra cotidianidad así como también soluciones de suma importancia para el avance tecnológico en el mundo.

En este contexto las redes sociales con sus algoritmos a medida y listos para consumir se presentan como los nuevos modos de “encuentro”, las distintas plataformas como Twitter, Instagram, Facebook, Tik Tok y quien sabe cuáles más, se proponen como modelos actuales de “lazo social”

Habítamos estos tiempos haciendo uso de estos avances, necesarios e inminentes pero en tanto analistas no renunciamos a sostener los interrogantes de la época en la que nos toca y nos preguntamos sobre los efectos en el cuerpo, en la imagen, en el amor y el goce de los sujetos que nos consultan hoy.

Además de advertir qué detrás de su surgimiento y masificación, están los movimientos del prestidigitador; Creer en su magia, sería un verdadero riesgo que no podemos correr.

Si bien estas nuevas plataformas y sus novedosos dispositivos multiplican las formas de contacto, no necesariamente instauran un verdadero lazo, a veces solo se trata de una muchedumbre captada “entre redes”, intercambiando vistos, like y emoticones.

Byung-Chul Han, filósofo y profesor surcoreano en su libro “La Expulsión de lo distinto” dice: “la proliferación de la comunicación no significa una auténtica comunidad, produce un enjambre de individuos aislados, “enjambre digital” de intercambios fugaces que no constituyen un verdadero lazo social.

Ante esta advertencia nos preguntamos.

- ¿Conectar es hacer lazo con otro?

-¿Qué es lo que queda por fuera de este modo de lazo social?

En “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” de 1957): Lacan plantea:

“El lazo social no se reduce a la mera unión de individuos, es un entramado de significantes que estructura el deseo y la subjetividad”

El discurso es esa “estructura necesaria que produce por la existencia del lenguaje la función de lazo social” es el lenguaje el instrumento que instaura cierto

número de relaciones que van mucho más lejos que las enunciaciones efectivas, esa estructura de cuatro elementos que conforman los discursos, funciona como la realidad; la del discurso, que no solo está en el mundo sino que lo sostiene y los lazos sociales que de estos discursos se desprenden, implican una determinada relación con el saber, el goce, la verdad y el otro.

El discurso Capitalista como deriva del Discurso del Amo, dispone de los avances tecnológicos y científicos y promete un goce sin resto, ofreciendo un objeto “adecuado” (mercancía, medicamentos, droga, like, gadget), al intentar suprimir lo imposible, termina produciendo una fuga sin límites: (más consumo, más diagnósticos, más dispositivos, más medicamentos); es eficaz respecto de su cometido pues genera un exceso de goce imposible de tramitar que relanza el juego de más, más y más al infinito.

“.. Como excluye lo imposible, marcha sobre ruedas... Solo que marcha tan bien que corre directo a su pérdida” dice Lacan en Radiofonía.

Nos preguntamos entonces:

-¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?

Creemos que eso depende de los analistas, cada época con su singularidad y sus variables, nos interpela, pero la subjetividad de cada época no es el sujeto con el que operamos; este implica al analista como parte del dispositivo.

“El psicoanálisis, si sobrevive, será como desecho de la civilización” Su lugar no está garantizado, es cierto pero su fuerza es la de alojar el síntoma en tanto singular y su ética, sostener el deseo, contra la homogeneización capitalista.

Analista es una posición ética jugada entre la prudencia y la herejía.

Prudencia para darnos el tiempo necesario para comprender los tiempos que nos tocan.

Prudencia porque no debemos creernos que podemos anticipar todos los efectos.

Prudencia que nos permita sostener una tensión propicia con los otros discursos con los que convivimos para no promover nuestra propia segregación o la del otro.

Prudencia para estar abiertos a encontrarnos con nuevos modos de presentaciones clínicas a la espera de que allí se pueda construir un síntoma analítico.

Pero una prudencia que no nos aparte de la herejía, de nuestra apuesta al inconsciente es “El sujeto del inconsciente lo que nos da la medida de lo real (que no es la Realidad) real que ningún discurso puede agotar”

El psicoanálisis es y será herético porque se funda en un acto, el del analista, acto que no puede ceder a lo universal.

El psicoanálisis se sostiene en tanto herejía y en tanto herejía se transmite. (Clase del 15 de enero de 1964, apertura del Seminario XI).

Los aparatos para suplir las ausencias, para borrar lo que no hay, no han sido capaces de reunir las presencias disgregadas.

Entre prudencia y herejía; Es desde la posición del analista cada vez, desde donde descubrir la invención de un “saber hacer ahí” con lo que no cesa de no andar, aunque parezca andar sobre ruedas.

“Seminario Freudiano Bahía Blanca- Escuela de psicoanálisis”

Bibliografía:

-Bioy Casares, Adolfo “La inversión de Morel” 1940

-Byung-Chul Han “La expulsión de lo distinto” 2016

-Lacan, Jacques.

“Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” 1957.

“Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964.

“El reverso del psicoanálisis” 1973.

“Radiofónica y televisión” 1973.

“La tercera” 1974.

## **“Contar con un padre”**

***María Teresa Ferrari***

***La Cosa Freudiana***

¿Cómo pensar el tiempo actual que nos toca transitar, en cuanto a las nuevas manifestaciones del malestar en la cultura? Pensándolo desde nuestro campo discursivo.

Vivimos un tiempo de hegemonía del modo de producción capitalista- Marx lo diría así. Cayó el principal experimento de ofrecer un modo de producción alternativo a la lógica capitalista en 1989. Se cayó políticamente, porque muchos se sublevaron apostando a que el capitalismo les traería una vida mejor...En parte fue así en aquellos donde el Estado de bienestar se ocupó de morigerar la lógica de concentración económica que rige para ese modo de producción. No así en aquellos donde ese esquema redistributivo se mostró ausente. Por otro lado, una enorme parte de la población mundial, China, decidió abrazar la lógica capitalista en su sistema de producción de bienes, con la originalidad de proponer un manejo sofisticado, planificado y racional de la acumulación de plusvalía. Generó – al modo weberiano – una burocracia estatal, produciendo un milagro económico que la impulsó a disputarle la hegemonía del poder mundial a los mejores alumnos del modelo: los Estados Unidos. Hoy, los mismos chinos se reivindican como “economía de mercado”. Ya se sabe, el mercado es el “dios” capitalista que mejor distribuye bienes y servicios.

Esta hegemonía capitalista – que produce siempre orientándose por la obtención de cada vez mayor de plusvalía – genera un mundo de consumidores de bienes tan efímeros que van degradando cada vez más las condiciones de posibilidad de vida en el Planeta que habitamos. Allí están los megamillonarios intentando explorar nuevos planetas, ante esta contingencia. Este sistema productivo podría llevarnos a la extinción, pese a nuestra fe obsesiva en la inmortalidad de los símbolos.

La temática que nos congrega hoy se pregunta por la subjetividad que se produce en estos tiempos hegemónicos de ese modo de producción. El capitalismo es un modo de producción de objetos, más que de sujetos, o de subjetividades. En este sentido me pregunto si podríamos decir, como escuchamos a veces todo el tiempo, que el capitalismo produce subjetividades. Que el capitalismo produzca síntomas, va de suyo. Pero ¿subjetividades? Que el modo de producción de objetos tenga consecuencias para el lazo social entre los humanos, ¿implica que “crea nuevas subjetividades”? Seguramente creará nuevos modos de lazo, de síntomas, de malestares y de goces. Pero no “nuevos sujetos”. ¿Habría nuevos sujetos des-sujetados de lo inconsciente?

¿Qué decimos los psicoanalistas cuando decimos sujeto? Hablamos de un sujeto sujetado a lo inconsciente que lo habita, que lo dice, que lo esclaviza. Ese inconsciente que es efecto del decir del Otro, en cuyos significantes nos alienamos. Dependemos por nuestra menesterosidad biológica, nuestra prematuración – ¿asociada a nuestra condición de ser seres de lenguaje? – de un Otro primordial que concurra con lo que Freud llamo la “acción específica”. De que se trata esta acción. De la posibilidad de vernos, hablarnos, escucharnos, erotizarnos con los cuidados corporales, marcándonos para producir los signos de goce que nos resultarán necesarios para nuestra existencia.

La producción de un sujeto está necesariamente influida por los ideales de su época, que van a regular las identificaciones secundarias, pero no dependen estructuralmente del modo de producción dominante de bienes. Hay ciertas invariantes que el discurso psicoanalítico pudo escribir como “complejo de Edipo”, lo cual no supone atarse al mito griego, sino ubicar la lógica de cierta interacción de funciones, para poder encontrar que tanto da estar en el modo de producción feudal, como en el capitalista para que un sujeto advenga. No interesa tanto si como siervo de la gleba o como proletario, como amo o como esclavo.

Este cuaternario edípico entre deseo de la madre-nombre del padre- niño-falo no configura- como se escucha en mucho discurrir antropológico contemporáneo- una “antigualla” propia del Patriarcado. Sino una cuestión crucial que hace ubicar la importancia del nombre del padre, como operatoria crucial para el ser hablante. El nombre del padre aparece como potencia nominante que asegura la entrada del sujeto en el Lenguaje. Quedará del lado del ser hablante tomar –o no- la palabra, es decir

responder con otro significante a este inicial en el que se alienó, produciendo su original lalangue, a descifrar en el trabajo del análisis.

Este nombre del padre como operador lógico estará necesariamente amonedado en el decir de quien soporta la función deseo de la madre. Tal como lo trae Lacan en el seminario 21. Son nombres, decires, declinaciones de un nombrar, que lo confirman como hablante ser, es decir, alguien que, habiendo saltado del reino de los mamíferos, se transformó en un ser habitado por la palabra, afectándose con esto por completo su condición biológica. Perdiéndose el saber que el instinto tiene para regular las conductas en el mundo animal. Perdido el instinto nos encontramos con un goce a apalabrar, a regular ¿Cómo? Justamente por este nombrar que es también un decir no, así no...

Así no, Lacan juega con el nombre y el no. Un nombre que nos dice que no. Que le dice que no a un goce que aparece como imposición compulsiva, y que nos impediría todo lazo con el semejante si se desplegara en su totalidad. Y nos es imposible existir sin el otro... Por nuestra menesterosidad, por nuestra condición lenguajera. La castración es nuestra única verdad...No podríamos subsistir en soledad, estamos condenados a demandarle al Otro. En principio su amor. Justamente Freud ubica a la primera identificación como "amor al padre". Sin esta donación de un no que nos ayuda a sobrevivir, no habría sujeto del inconsciente.

Por esto, en los humanos, lo que tenemos que pensar serían las consecuencias de un devenir del desarrollo técnico, regido por la lógica capitalista, que pretende que no hay ningún límite a nuestra expansión de goces...Todo sería posible por el desarrollo de la técnica. Estamos desarrollando inteligencia artificial para que piensen y tomen decisiones por nosotros, para optimizar la acumulación de plusvalía, cada vez en menos manos. Hombres más ricos que muchas naciones enteras del mundo, en condiciones de decidir...Porque ya sabemos, que los robots, como los lirios del campo, no gozan. Porque no tienen cuerpo...No hay goce sino del cuerpo...Sí son corporales y gozan quienes los manipulan y los crean para optimizar ganancias, deshacerse de la mano de obra cara, abaratar la producción innecesaria que contamina sin control el mundo que habitamos.

Nos toca escuchar los efectos de esta pretensión denegatoria de nuestra condición castrada y mortal, tanto en los síntomas personales que traen a los analizantes a demandarnos, como en las manifestaciones sociales y políticas que tanto nos angustian. Nos toca padecer un mundo regido por la lógica del odio, la destrucción del diferente, el autoritarismo irracional, en muchos de sus dirigentes más prominentes del mundo occidental. Auto-percibidos patriarcas que gozan sin límites, refractarios a cualquier código o normativa. Ofrecen una mostración impúdica de la desnudez de un rey cada vez más desnudo. De un discurso amo que no logra constituirse como tal para lograr que las cosas marchen. Patriarcas impotentes que ni siquiera pueden hacer de amos, o sólo lo logran por el ejercicio brutal de la fuerza. Por no contar con una función: esa del padre, entendido como un nombre que diga: así no.

Nuestro discurso, nuestra práctica con su vecindad a lo real, aparece como espacio privilegiado para abrirse a pensar estas cuestiones, mucho más allá de los espejismos de las ideologías.

## **“Notas acerca del discurso de la renuncia al goce”**

**Cecilia Domijan**

***Eclap Encuentro Clínico Lacaniano. Asociación Psicoanalítica del Río de La Plata***

La pregunta por los apetitos humanos está presente desde los primeros pasos freudianos. ¿Qué hace que el ser humano busque desesperadamente satisfacer su sed? ¿Qué significa ese empuje que lo lleva ciegamente a encontrar un alivio? Alivio que satisfaga un goce que parece no tener remedio.

Así de sencilla es la pregunta por el goce. La pregunta por la satisfacción humana. Pregunta que atraviesa la práctica analítica.

### ***Las argucias del disfrute***

Freud inventa un término a propósito de la renuncia a las pulsiones que el sujeto debe realizar cuando su acción no resulta conveniente a los dictámenes del superyó: *Lustgewinn*, ganancia de placer.

En “Moisés y la religión monoteísta”, dice:

“Desde el momento, antes de poner en práctica la satisfacción instintiva exigida por el ello, el yo no solo debe tomar en consideración los peligros del mundo exterior sino también el veto del superyó de manera que hallará aún más motivos para abstenerse de aquella satisfacción. Pero mientras la renuncia instintual por causas exteriores solo es displacentera, la renuncia por causas interiores, por obediencia al superyó, tiene un nuevo efecto económico. Además del inevitable displacer, proporciona al yo un beneficio placentero. [...] Cuando el yo ofrece al superyó el sacrificio de una renuncia instintual, espera que éste lo ame más en recompensa, la conciencia de merecer ese amor la percibe como orgullo.”<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Freud, S. (1976) Moisés y la religión monoteísta. En *Obras Completas*, Tomo XXIII, Amorrortu editores. Buenos Aires.

Así, la renuncia pulsional, *Lustgewinn*, o, dicho en términos de Lacan, la renuncia al goce provee una ganancia de placer, una ganancia en términos de economía libidinal y de satisfacción pulsional.

Dicha vía sacrificial se encuentra atravesada por toda clase de negociaciones. Se trata de una renuncia que deja al sujeto en la búsqueda de una recompensa, una restitución, cierta recuperación de un goce cedido. “Ser merecedor”. Allí algo se reivindica en pos de un enaltecimiento del yo.

La travesía de la transferencia se encuentra plagada de dichas minucias superyoicas. El analizante, en posición de un sujeto que, en última instancia no quiere el sacrificio, rechaza ceder sus objetos, se ve obligado a encontrar múltiples estratagemas respecto de dicha instancia. Pero ello no ocurre solo del lado del analizante, también el analista se enreda en las patas con dichos vaivenes gozosos.

### ***Fragmentos entre bastidores***

A partir de un material de supervisión realizo el siguiente relato:

El marido dice a su esposa: “Ya está, me separo, crucé una barrera, quiero otra vida. Adiós”.

Al otro día vuelve y le dice: “En verdad podemos tomar un cafecito, o dormir juntos una noche, o comer con los chicos. No me molesta.”

¿A qué se debe ese retroceso, esa suerte de aflojamiento de la firme posición del día anterior? ¿Teme que la esposa le reclame algo a cambio de su acción tan radicalizada? ¿Es una manera de contentarla con migajas ante tanto abandono?

Aquí estamos ante una acción drástica que el sujeto no logra sostener. De ahí que retorna a “negociar” algunas “satisfacciones sustitutivas”. De alguna manera no quiere perderlo todo a cambio de nada. En ese sentido, y haciendo trazos gruesos, ¿diríamos que retrocede ante su propia decisión?

El analista, según lo dicho en la supervisión, le respondió con la nunca bien ponderada frase:

“Todo no se puede. Alguna cosa hay que perder”.

Recordemos cuando Lacan dice: “No soy inducido, soy producido”<sup>20</sup>. Retomo esta frase porque, a mi entender, en este caso, el analista no accede a ser producido él mismo como objeto *a*. En otros términos, no se deja tomar por la función del objeto *a* en tanto depuesta del analista en el acto analítico. Se plantea “inducir los goces”. Desde luego capta inmediatamente que el sujeto no quiere perder, que intenta efectuar un acto sin que nadie le reclame nada pues pretende una satisfacción sin resto. Efectivamente, se sustrae al pasaje por la castración y entonces, la separación de un partenaire amoroso, se vuelve una parodia del más por menos, una parodia de subasta.

El analista intenta inducir el goce desconociendo que la fantasía de “no perder nada” y de “todo es posible” está en el meollo del fantasma neurótico. Esto significa que, lejos de introducir un corte, alimenta ganancias fantasmales y sintomáticas.

Como subraya Lacan en muchos lugares de su enseñanza, el analista, por el contrario, debe dejar vacío el lugar de la causa a fin de posibilitar la emergencia del deseo. Allí, quizás, entraría una pregunta que, en esta ocasión se mantiene silenciada: ¿de qué separación se trata?

Otro caso de supervisión presenta una analizante que quiere “conseguir”

–Así dicho– que el marido la autorice a utilizar un dinero familiar para un fin propio. El término “conseguir” nos pone en el tiempo de una negociación. Tiempo en que el sujeto rechaza enterarse de la existencia de alguna pérdida. Se trata de alcanzar un objetivo, de lograr, de captar, incluso de apoderarse de algo. De poseer.

Por otra parte, es él, el mismo esposo, quien le sugirió hacer análisis. Fácilmente se perfila el intercambio: la analizante acepta la propuesta a cambio del dinero. ¿Qué del goce está en juego?

Si seguimos las primeras sesiones del seminario “De un Otro al otro”, diríamos que es la pérdida lo que el sujeto esquivo.

Pero ¿cómo despejar, manifestar un deseo sin pérdida de goce? Imposible diría Freud pues justamente dicho resto es condición de emergencia del deseo. Para esto es necesario que la pérdida se transforme en falta. Punto nodal en la transferencia.

---

<sup>20</sup> Lacan, J. “Intervención de Jacques Lacan en el Congreso de la EFP en La Grande-Motte- noviembre, 1973”, *Lettres de l'École Freudienne*, N° 15. Traducción al español de Ricardo Rodríguez Ponte.

Si miramos de cerca la estratagema económica de la analizante, consideramos que, según su fantasma, cuánto menos pierde mayor será la gratificación. Como la lógica *winner* del capitalismo, ella quiere hacerse de ganancias. Eso atraviesa los cuerpos. Eso pulsiona de la peor manera. Eso patologiza al sujeto.

El análisis, por otra vía, se vale de la pérdida para su eficacia. El acto se alcanza en el tiempo de dar un paso a cambio de nada, sin garantías, de la mano de un deseo. No sin el analista que, como dijo Lacan, es producido. En tanto el objeto *a* es lo que resta.

Retomando nuestra analizante, la misma declara que además de venir por su marido, debe admitir que le importa lo que la analista le dice, le sirve, pues “siempre se lleva algo”. La analista, a su vez, no puso en cuestión su impostura, no entró en la clásica “debés jugar tu deseo”. Pues está advertida de que cualquier rectificación o inducción de goce resulta una inyección de más y más superyó. Simplemente le dijo “¡¿ahhh, me estás negociando?!”.

A diferencia de la presentación anterior, la psicoanalista en cuestión se nombra a sí misma como objeto y con ello señala la posición del sujeto en el fantasma. La analizante, pretendiendo traficar y de paso expoliar un poquito los goces –siempre se lleva algo–, desconoce que, en última instancia, es su deseo lo que queda elidido, mortificado y en estado de deshecho.

### ***EL paso Freud-Lacan***

Lacan retoma el problema de la economía libidinal de Freud para ponerla a cuenta de una economía de goce sustentada del discurso de la renuncia al goce. En efecto, ubica dicha renuncia, ya no respecto del sujeto sino a la del inconciente en tanto discurso.

Esta diferencia importantísima en el paso de Freud a Lacan es imprescindible para la dirección de la cura.

Quiero subrayar lo siguiente: el sujeto no renuncia al goce. No está en condiciones de hacerlo pasar pues se encuentra tomado por él. Por eso no vale inducirlo, no vale inculcar al analizante “a algo tenés que renunciar”. No es posible “acotar el goce”, como suele afirmarse. Es el inconciente que, en tanto pierde, renuncia. Por eso

Lacan pone la renuncia a nivel del discurso y no a nivel del sujeto. Insisto, es esta una indicación clínica.

La renuncia no es un hecho que dependa del sujeto, sino un efecto inconsciente que el acto pone en juego presentándose como castración.

Lo que resta del lado del sujeto es elegir, elegir la vía de la castración. Se trata de un efecto analítico y de ningún modo inducido.

Una renuncia puede ser conciente, pero lo que Lacan llama “discurso de la renuncia al goce” equivale al inconsciente, solo puede leerse, insisto, como efecto del acto.

Si hay una ganancia de placer, será la que se obtenga, no a partir de la acumulación, del no perder nada, de la recolección de ventajas y aprovechamientos sino de lo que resulta en función de la pérdida. Lacan escribe “*plus-de -jouir*”, traducido al español como “plus de goce” o “plus de gozar” según las diferentes traducciones que se han realizado del seminario “De un Otro al otro”.

Se trata de una ganancia, una prima de placer a partir de la pérdida. Sutil paradoja que solo el discurso analítico articula.

Dice Lacan:

“La novedad es que haya un discurso que articule esta renuncia y que haga aparecer lo que llamaré la función del plus-de-gozar. Aquí está la esencia del discurso analítico”.<sup>21</sup>

Por la vía del discurso del analista se articula ese plus que implica pérdida y ganancia a su vez. Desde luego, esta operación pone en jaque los goces del capitalismo. Allí, cualquier pérdida es rechazada de plano pues se trata de alimentar una sociedad de *winnners* y de emprendedores, de resilientes y de ganadores.

---

<sup>21</sup> Lacan, J. (2008) Seminario 16, De Otro al otro. Paidós. Buenos Aires.

***Un amor que no sea de mercado. (Silvio Rodríguez)***

En los casos nombrados aparecían relaciones amorosas entramadas en el amor de transferencia. En efecto, vemos cómo el amor se subasta, se trafica pues de pronto se vuelve muy sensible a la servidumbre. Freud lo demostró con su servidumbre del yo por amor al superyó. Es por eso que las redes sociales orientadas por la búsqueda de pareja ponen el amor bajo la lupa de la evaluación de mercado. Esto no es de ahora, ya en los años 50, las películas de *Hollywood* exhibían, no sin obscenidad, que la verdadera realización de la mujer advenía, por fin, al encontrar el hombre millonario que la pidiera en matrimonio. Eso la convertía en una joven “afortunada”, o sea, quedaba, ella misma, transformada en mercancía. Creo que, pese al avance del mundo, la tecnología y las políticas feministas, este modelo insiste y los candidatos abocados a “tinder” buscan “afortunarse en el amor”. Desde luego, dichas redes, flor y nata del tráfico de subjetividades capitalista, son regidas tanto por la hipérbole del hombre como por la hipérbole de la pareja. En efecto, parecería que la gente vive por mitades. El mercado promueve este amor trazado por la servidumbre a la moneda. Si no es este señor o señorita, puede ser otro u otra. Una suerte de “cualquierismo” ruinoso traza los caminos de las elecciones sexuales. El *ghosting*, así dicho en inglés, está a la orden del día pues sino ¿cómo escapar? El sujeto se vuelve, más que nunca, un negociador rapaz.

***De rotas cadenas***

Entonces ¿cuál es la vía del análisis? Se trata más bien del encuentro con lo real, del hallazgo, de la invención, de la errancia, de encontrarse con la pérdida real que no es la mía. En todo caso: simbolizar la pérdida como falta en el campo del Otro y asumirla. El sujeto debe hacerse responsable del crimen que no cometió, de la falta que no realizó. La castración no se negocia, repele las invariantes de la mercancía.

Por eso no hay sujeto de la emancipación, como algunos psicoanalistas proclaman al emparentar el psicoanálisis con las políticas de los bienes. No hay sujeto de la emancipación ya que no puede emanciparse –valga la redundancia- de la pulsión de muerte, de sus goces: fálico, del Otro y del otro. El análisis no comporta un sesgo de emancipación, de liberación para el sujeto.

Por lo tanto, lo que del lado del inconsciente es pérdida, del lado del sujeto es elección. O sea, elección sexual.

Elegir es su único acto de libertad. Elegir la vida a cambio de nada. La bolsa o la vida. Entonces, la vida.

### ***El tirano o la deshumanización de la humanidad***

Para finalizar una palabra sobre las políticas y las tiranías.

En efecto, las tiranías se valen de este punto: la servidumbre, la negociación rapaz de la que es capaz el sujeto con tal de no enfrentarse con la castración, de ser reconocido en el grupo y de colocarse en la fila de los *winners*. Por eso, desde este punto de vista, no importan las víctimas ni los segregados.

El gobernante tirano se vale de la servidumbre. La profunda servidumbre donde el sujeto presta su carne, esa carne que se hizo verbo, hasta llegar a la carnicería final si es preciso. Este es el camino de la negociación.

Avanzando un paso más, y desde la perspectiva de la economía de goce ¿qué concierne a las políticas de los tiranos?

El problema no es el ejercicio de poder sino la renuncia al goce. El discurso de la renuncia al goce implica reconocer la pérdida, el resto, o dicho en términos marxistas, el excedente. Siempre hay un excedente económico, que hace que los bienes nunca se puedan repartir con justicia. Es este el *quid* de las democracias actuales.

El tirano no permite que cada cual haga lo que quiera con el excedente por más libertario que se nombre.

El tirano incauta cuerpos expoliando sus goces. Así transforma el ejercicio de poder en voluntad de goce.<sup>22</sup> Un poder ejercido como voluntad de goce y no como su renuncia. Roba el beneficio económico estatal al discapacitado a fin de ejercer gobernabilidad. Por eso, por la vía de la incautación de cuerpos, se nutre de la expoliación del excedente. En relación a los discapacitados, como es el caso de Argentina, no contribuyen al trabajo, sobran, exceden. Esa es la razón por la cual deben pasar a la inexistencia según la mirada capitalista de su propio gobernante.

---

<sup>22</sup> Lacan, J. (1975) Kant con Sade. *Escritos 2*. Paidós. Buenos Aires.

Las políticas tiránicas no dan cuenta del excedente, se lo tragan, lo suprimen. Esto termina en la producción de cadáveres como lo han demostrado las guerras del siglo pasado y las actuales. (Auschwitz. Palestina).

El problema de la economía de los goces llega lejos, tanto en los análisis como en las políticas actuales. Por eso Lacan, con la escritura del discurso del analista inaugura una lógica: la lógica del excedente. Pone en letras lo que Marx descubrió como Plusvalía.

Cuando el discurso de la renuncia al goce reina puede leerse, en los sucesos políticos, un efecto civilizatorio del goce. Cuando no hay lectura posible del excedente, el efecto es, en muchos casos, de deshumanización de la humanidad misma.

Viernes 12 de septiembre

## **Mesa 3**

**Patricia Saresky**

**TRILCE, Institución del Psicoanálisis**

**Ana Herrera**

**Escuela de Psicoanálisis de Tucumán**

**Mariana Pereyra**

**Escuela Freud – Lacan de La Plata**

## **“Del malestar en la cultura al malestar en el consumo”**

***Patricia Saresky***

***Trilce / Buenos Aires***

Desde Trilce / Buenos Aires, queremos agradecer a la Comisión de Enlace de Tucumán por la organización de estas Jornadas CERAU, que nos convocan a pensar en torno a las modalidades actuales del lazo social y a interrogarnos por el lugar del sujeto del inconsciente. Para hacerlo me apoyaré en diversas lecturas: trabajos escritos por Enrique Tenenbaum, lecturas de Lacan y Freud, como así también en cuestiones referidas por Foucault y Hannah Arendt.

Para introducirnos en esta temática, quisiera retomar algunas cuestiones que Lacan plantea en el seminario *Encore*, donde ubica la cultura como aquello que nos sujeta e incomoda pero que, a pesar del malestar que nos produce, tiene la virtud de sacudirnos, de despabilarnos frente a sus opacidades, esas que suelen quedar adormecidas bajo la influencia del contexto social e histórico.<sup>23</sup> Allí vuelve a nombrar al lazo social con el término *discurso*. Y explica que no puede llamarse de otra manera, porque el lazo social solo se instituye a partir de cómo el lenguaje se imprime y se hace oír en lo que bulle en el ser hablante.

La manera de decir las cosas está ligada al tiempo histórico. Algunos significantes adquieren un peso particular en el contexto cultural y se hacen oír en el discurso de los analizantes, dejando entrar en la clínica los impasses propios de lo social.

Ahora bien, la noción de discurso no surge aislada: circulaba en la atmósfera teórica de la época. Foucault, en su alocución *¿Qué es un autor?*, venía proponiendo que el discurso no se reduce a un conjunto de palabras, sino que organiza prácticas sociales y se inscribe con un estatuto cultural particular, cuando una palabra deja de ser

---

<sup>23</sup> J. Lacan. El Seminario Libro XX - Clase del 13/02/73 - Ed. Paidós - Buenos Aires

indiferente o efímera para transformarse en algo que reclama un modo específico de recepción.<sup>24</sup>

Por otro lado, años antes, Hannah Arendt en el prólogo de su libro “La condición humana”<sup>25</sup> dirá que “dondequiera que esté en peligro lo propio del discurso, la cuestión se politiza, ya que es precisamente el discurso lo que hace del hombre un ser único” Allí desarrolla que, cuando el discurso pierde vigencia —por ejemplo, reemplazado por fórmulas matemáticas o por un lenguaje técnico ininteligible, que hoy podríamos llamar algoritmo—, lo que está en juego no es un asunto meramente académico, sino político, porque sin discurso, dice, desaparece la posibilidad de una vida común basada en la palabra compartida. Y agrega: cuando perdemos la dimensión de la palabra, cuando la sustituimos por el cálculo, quedamos reducidos al puro funcionamiento. Y se pregunta: ¿Qué queremos hacer con el poder que nos brindan las posibilidades técnicas? Porque la ciencia puede mostrar que algo es posible, pero no decidir si es deseable.

Ahora bien, volvamos a nuestro campo e intentemos delimitar a qué llamó Lacan “discurso”

Pero antes, una pregunta: ¿En qué momento del siglo, de la cultura, del desarrollo de la ciencia, de la política y de la sociología se escriben estos textos?<sup>26</sup> ¿En qué momento sitúa Lacan su elaboración de los discursos? Creo que reconstruir esas coordenadas permite dimensionar el alcance de la noción de discurso, no solo en el

---

<sup>24</sup> M. Foucault. ¿Qué es un autor? Conferencias impartidas en la Société française de philosophie el 22 de febrero de 1969

[http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion\\_adicional/311\\_es\\_cuelas\\_psicologicas/docs/Foucault\\_Que\\_autor.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_es_cuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf)

<sup>25</sup> H. Arendt. La condición humana - (1958) - Ed. Paidós - Buenos Aires

<sup>26</sup> No es banal, por ejemplo, que tras la Primera Guerra Mundial y la pandemia posterior, Freud se enfrenta al sufrimiento psíquico de la época. En ese marco escribe *Duelo y melancolía*, estudia las neurosis y los sueños traumáticos, y en 1920 introduce el giro de *Más allá del principio de placer*. No se trata de que sus textos expliquen la guerra, sino de que se sostienen en ese trasfondo social, cultural, económico y político y sus efectos.

marco de su enseñanza, sino también en relación con los modos en que nosotros la retomamos y la hacemos operar hoy.

“El psicoanálisis del revés, así creí que debía titular este seminario...”,<sup>27</sup> dice Lacan al comenzar en 1969. Como el revés de una trama, como el revés de la tela. Y agrega: “No crean que este título deba nada a la actualidad, que se imagina en situación de poner muchas cosas patas para arriba.” Y enseguida da la prueba de haber hablado de ello en una introducción a sus escritos tres años antes.

Aquí Lacan señala dos cuestiones. En primer lugar, advierte que el título no responde a los acontecimientos inmediatos, sino a algo que él mismo había formulado con anterioridad. Pero sabemos que cuando alguien, y no cualquier alguien, sino Lacan, dice “no crean que...”, no se trata de una simple aclaración. Creo que podemos leerlo como un gesto parecido al que Freud comenta en *La negación*: cuando el paciente asegura “no crea que la persona del sueño es mi madre”, justamente ahí se revela la fórmula de la denegación: es y no es al mismo tiempo.

Así, por un lado, se trata de retomar el proyecto freudiano del revés. Y, al mismo tiempo, como en la torsión de una banda de Moebius, ese “revés” también se enlaza con los sucesos de Mayo del 68: la movilización estudiantil que cuestionó la ley universitaria y que terminó abriendo un campo más amplio de transformaciones políticas en la Francia de la época.

Ahora bien, ¿Qué es tomar el proyecto freudiano del revés? Entiendo que implica partir no del principio del placer, sino de su más allá: del goce. En los discursos, Lacan muestra que la repetición —de huellas en Freud y de significantes en Lacan—, al buscar repetir el goce se encuentran con un resto en menos, y allí, en ese algo en menos, se sitúa como notación lo que Lacan escribe como objeto *a*.

Entonces, podemos decir que los discursos tienen una referencia, no solo en el psicoanálisis mismo y en la doctrina y en la teoría de Freud, sino que tienen una referencia en lo social, en lo político, en la cultura.

---

<sup>27</sup> J.Lacan. El Seminario libro XVII - Clase del 26/11/69 - Ed. Paidós - Buenos Aires.

Lacan ha señalado que los imposibles de los que hablaba Freud se corresponden con los discursos: el imposible de gobernar con el discurso del amo, el imposible de enseñar con el discurso universitario, y el imposible de analizar con el discurso del analista<sup>28</sup>. A su vez, el discurso de la histérica —también llamado discurso del analizante— se caracteriza porque el sujeto, en posición de agente, no accede a la verdad que lo causa. Ese lugar de la verdad está ocupado por el objeto del fantasma. Justamente por esta inaccesibilidad a la verdad, el analizante no puede encontrarse con el objeto sino a través del trabajo analítico.<sup>2930</sup>

Ahora bien, Lacan introduce la idea de un quinto discurso que se diferencia de los anteriores. No es un discurso en el mismo sentido estricto, sino más bien un discurso “astuto”, en el que lo imposible desaparece y las exclusiones dejan de operar. Al invertir las letras del lado izquierdo del discurso del amo y modificar las flechas, Lacan obtiene una variante que ya no se sostiene en la imposibilidad. Todo parece posible.

El sujeto queda hoy empujado a una relación de continuidad y contigüidad con el objeto. Pero no se trata ya del objeto del fantasma, sino de un objeto comprable. En este marco, el sujeto no solo es convocado, sino prácticamente forzado, a adosarse a ese objeto bajo la lógica del consumo, a condición de tener el dinero suficiente para sostener ese circuito.

Sin embargo, ese objeto nunca satisface por completo. Aquí se revela una de las astucias más eficaces del capitalismo: la insatisfacción se desplaza al terreno del consumo mismo, tornándose ilimitada. El mercado produce así una rueda que gira sin

---

<sup>28</sup> Conviene destacar que los discursos se organizan justamente alrededor de un imposible, y que en cada uno de ellos hay siempre un imposible en juego.

<sup>29</sup> El aparato freudiano funciona porque entre la satisfacción esperada y la satisfacción alcanzada hay una diferencia. Es imposible una vez que hay marca de la pérdida de objeto, hay marca también de la pérdida de la satisfacción. Es imposible re encontrarse con la satisfacción

<sup>30</sup> Otra característica fundamental de los discursos es la disyunción entre la verdad y la producción. En el caso del discurso de la histérica, o discurso analizante, el saber que allí se produce no se articula con el objeto causa, sino que surge en el campo del Otro, en este caso, en el lugar del analista. Freud supo hacer de ese saber una práctica, la *talking cure*, a la que dio el nombre de psicoanálisis. Ese saber, que se genera en el analizante, se desplaza por un cuarto de giro hasta ocupar, en el discurso del analista, el lugar de la verdad.

descanso, en la que cada satisfacción inmediata genera la necesidad de otra, y otra más. El problema es que quienes no pueden subirse a ella, excluidos de la posibilidad de consumir, solo encuentran un lugar dentro del sistema en tanto mercancía: como venta de su fuerza de trabajo, reducidos a capital humano.

Aquí resuena la pregunta de Arendt, ¿Qué queremos hacer con el poder que nos brindan las posibilidades técnicas? Ella decía que la ciencia puede mostrar que es posible, pero no decidir si es deseable. Sin embargo, hoy ¿podemos decidir qué queremos hacer con aquello que se nos muestra como posible, cada vez más posible?

Si la tecnología queda enlazada a un mercado que empuja a la producción de objetos de consumo, ¿Acaso alguien querría perder los beneficios de dichos objetos? ¿Quién querría quedarse afuera de las posibilidades que se brindan?

Cuando Lacan formuló los cuatro discursos, los significantes-amo que organizaban la realidad social estaban sostenidos en instituciones sólidas. El Estado y la República encarnaban la autoridad; la Universidad y la ciencia legitimaban el saber y trazaban los destinos sociales; la economía capitalista, con el auge del consumo, se expresaba tanto en la expansión del mercado como en las críticas que le hacían los intelectuales; y los movimientos sociales —Mayo del 68 y las luchas de descolonización— introducían los significantes de revolución y liberación, interpelando directamente a esas instituciones.

Hoy cabe preguntarse: ¿seguimos bajo el dominio de esos mismos significantes, o podríamos arriesgar que el algoritmo y los datos —que no se sostienen ya en instituciones, sino en plataformas y dispositivos— han ocupado el lugar que antes detentaban la doctrina o la orden del líder? Si así fuera, ¿qué efectos produce habitar una realidad organizada de manera difusa y fragmentada, sostenida en plataformas y en discursos globales, sobre la articulación del lazo con los otros?

En este punto resuena la advertencia de Hannah Arendt: cuando el discurso compartido se debilita frente al lenguaje técnico y al cálculo, la vida en común se ve amenazada, y con ella, la subjetividad misma. No se trata, sin embargo, de cultivar

nostalgia por las pasadas formas de organización del lazo, sino de someter a análisis esta nueva modalidad de discursividad, atendiendo al lugar que ha ganado en nuestra clínica.

¿Qué consecuencias de nuestra clínica podemos relevar?

Hoy, las entrevistas preliminares no tienen exactamente la misma dinámica. Ya no se trata solamente de verificar si el sujeto puede ligarse a sus palabras y desprender la libido del Yo para transferirla a un objeto encarnado en la figura del analista o, con Lacan, en la tarea de hacer caer lo que el narcisismo tiene de locura y de abrir el campo freudiano a los términos de la estructura: que el sujeto pueda sostener la hipótesis de la existencia del inconsciente, y que el analista se sitúe desde la función del Sujeto Supuesto Saber.

La variante actual consiste en lo que considero un movimiento previo: que el sujeto logre separarse de ese objeto de goce que trae consigo y ponga una pausa a la aceleración de la época para que, recién allí, pueda abrirse la dimensión del decir, del equívoco y del olvido. Es decir, la relación con lo imposible, aquello que en psicoanálisis se nombra como castración.

En este sentido, entendemos que la cuestión preliminar hoy pasa por interrogar en cada analizante su relación con el discurso del capitalista. Ese pseudo-discurso, al proscribir lo imposible, excluye lo real del inconsciente y, con ello, compromete la transferencia.

De allí que resulte necesario reformular el trabajo en las entrevistas preliminares. La apuesta analítica consiste en reinstaurar una distancia que permita desbaratar la ilusión de un goce pleno y de la completud que el mercado promete, para situar en su lugar el campo del plus-de-goce como pérdida estructural. Se trata de reinscribir, por la vía del discurso, las coordenadas de la impotencia y de la imposibilidad que orientan la experiencia analítica.

En este marco, la dirección de la cura implica propiciar el desapego respecto del objeto, habilitar que algo pueda ser dicho, y devolver a la palabra su dimensión erótica: la del equívoco, la del lapsus, la del olvido. Solo así es posible hacer existir un tiempo en

el que aquel que consulta logre enlazarse, no ya con el objeto de consumo, sino con la palabra que lo constituye.

**“Algunas consideraciones en torno a la noción de sujeto.....del  
inconsciente”**

**Ana Herrera**

***Escuela de Psicoanálisis de Tucumán***

Sujeto, del latín subiectus; poner debajo, someter. Definiciones; que está sujetado, expuesto o propenso a algo, persona cuyo nombre se ignora, soporte de las vivencias, sensaciones y representaciones del ser individual, ser del cual se predica o enuncia algo, desde el derecho se define al sujeto pasivo siendo la parte obligada en un relación jurídica, en materia de tributos es la persona obligada a un pago según la ley, en medicina puede ser el cuerpo, incluso sin vida, cadavérico para investigación. En gramática, sintácticamente el sujeto es una clase de argumentos verbales o sintagmas requerido por los verbos finitos no impersonales en lenguas nominativas – acusativas. Semánticamente, el sujeto puede ser agente (sujeto de un verbo en voz activa), pasiente (sujeto de un verbo en voz pasiva), tácito, omitido, elíptico; en estos casos puede ser un asunto o materia sobre la cual se habla o escribe.... Podría seguir.

El espectro semántico de la palabra sujeto es tan amplio que linda con la homonimia. La filosofía, el derecho, la psicología, la medicina, las artes, la gramática, no podrían prescindir de él. Habrá sido necesario que el psicoanálisis se apropiara de ella para avanzar en su cuestión. El término se revela casi inexistente en la obra de Freud, aunque esté implícito en su investigación sobre lo inconsciente, lacan hizo de él explícitamente uno de los ejes de su construcción. Alrededor de los años 60 se lanza a elaborar una concepción del término sujeto ajena a la órbita filosófica donde Descartes, Hegel y Heidegger daban sus referencias; ante la necesidad de una nueva definición del objeto (diferente al objeto especular) y correlativamente de un sujeto (diferente a aquel del que se ocupa desde siempre, a saber, el sujeto mentiroso), ya había recorrido un camino aplicando sus registros real, simbólico e imaginario a los textos freudianos, buscando reagrupar y articular conjuntamente ciertos avances, construyó lo convenido

en llamar “el grafo del deseo” como una red sobre la cual Lacan va escribiendo, cada vez, más relaciones entre los términos que ha redefinido a partir de Freud o bien, ha inventado, es decir en el momento en que la cuestión del sujeto, mencionada anteriormente, repito; la necesidad de una redefinición a partir del objeto no solo especular, ese sujeto ya había encontrado, en el curso de la construcción del grafo, muchas de sus determinaciones y de sus lazos constitutivos con las escrituras del fantasma y de la pulsión articulada a la demanda vía el significante pero que lo enfrenta a una falta, en el Otro, susceptible a ser inscripta a condición de su borradura – barradura. Este recorrido baliza un camino que lo lleva a una fórmula donde el significante y el sujeto se co-definen, el significante representa al sujeto para otro significante. Las modificaciones y los agregados, constantes a lo largo de los seminarios, no impidieron que la fórmula se mantuviera activa hasta el final. Para apreciar los desplazamientos que Lacan fue haciendo en su definición, es necesario recorrer lo que estaba constitutivamente en juego, donde la búsqueda textual, esbozada anteriormente, constituye sólo un primer despeje.

Guy Le Goffe, plantea para éste despeje buscar en la biblioteca del lector (refiriéndose a Lacan) en su escritorio, donde los seminarios se codeaban con textos muy distintos, el campo operatoria sobre el que este hallazgo (la fórmula) encuentra o no su racionalidad, en las vecindades de escrituras que intervienen para dar valor diferencial a lo que a primera vista pudo parecer imponerse por sí mismo o surgir de un puro insight, fue este movimiento por el cual Lacan aleja el saber de ese sujeto aún por venir, la identidad y la reflexividad, es decir la fórmula evidencia que Lacan le retira al sujeto los atributos fundamentales de la tradición clásica que lo ancla al ser , para luego fundarlo en su lazo con el significante, que por ese solo hecho deja de ser de la lingüística, lo barra , lo divide.

El autor antes mencionado, da como ejemplo de esta vecindad de escrituras, de ese campo operatorio, poniéndolo en relación con lo que los averroístas latinos inventaron hacia finales del siglo XIII, bajo la apelación de “intelecto posible”, ellos afirmaron que la proposición “el hombre piensa” era falsa o inapropiada; que era pues necesario concebir un sujeto que no fuera nadie, solamente activo para pensar los pensamientos situados en el alma de cada uno.... Podría decir el psicoanálisis; para decir

los pensamientos anclados en el cuerpo vía el significante que implica al sujeto para otro significante. Este movimiento hace posible leer no una “genealogía” directa o indirecta, sino más bien una arqueología, una estratificación de saberes que revela que la construcción de apariencia novedosa no pudo progresar sino siguiendo planos, desniveles y surcos, en ese movimiento se pone en escena un sujeto que se presenta como una falta básica de identidad y reflexividad, argumento de una función, cada uno de esos sujetos se encuentra despojado de las dos propiedades, que clásicamente van juntas: reflexividad y conciencia, siendo la primera de esas propiedades antes que nada gramatical, pudiendo buscar en las diferentes voces (pasiva, activa, reflexiva) que dictan al sujeto su relación con el verbo para entrever hasta donde las redes de la gramática guían, en el silencio de sus usos, las elaboraciones sobre la relación del sujeto al significante y al cuerpo.

El psicoanálisis avanza sobre la noción de sujeto llegando a una subversión que tuvo distintas etapas constitutivas, ubicándolo en un espacio epistémico singular, el sujeto barrado de la fórmula canónica implica la idea de que entre dos significantes habría lugar, producto de un corte, para un sujeto por la fundamental incompletud del Otro, constituyéndose en un término operativo; eso por venir.

Para terminar, comparto un cuento, la última parte de “La Busca de Averroes” de Jorge Luis Borges; “sentí, en la última página, que mi narración era un símbolo del hombre que fui mientras escribía y que, para redactar esa narración yo tuve que ser aquel hombre y que, para ser aquel hombre, yo tuve que redactar esa narración y, así hasta lo infinito, en el instante que yo dejo de creer en él, Averroes desaparece”.

## **“El Deletreo del inconsciente aún...”**

***Mariana Pereyra***

***Escuela Freud Lacan de La Plata***

Agradezco especialmente a los amigos y colegas de la comisión de Enlace Tucumán por la convocatoria a este Coloquio renovando la invitación al trabajo y producción entre las instituciones convergentes. A mis compañeros de la escuela Freud Lacan de La Plata y especialmente a los compañeros de Comisión Directiva y cartel de Extensión por invitarme en esta oportunidad, a leer el presente escrito, efecto del diálogo y lecturas en un marco de confianza y respeto necesario para hacer pasar lo que nos atraviesa en la práctica de escuela.

En esta oportunidad voy a partir de una experiencia ajena a nuestra praxis pero que articula con algo de lo que se plantea en la propuesta de este coloquio. La experiencia que un grupo de científicos de nuestro país, investigadores de una de las instituciones más prestigiosas como el CONICET, llevaron a cabo durante los meses de julio y agosto.

Transmisión en vivo de una experiencia a través de aparatos de avanzada tecnología, para dar cuenta de la investigación que llevan a cabo en las profundidades del mar argentino. La investigación “sale del laboratorio” para mostrarse a “mar abierto” a través de plataformas de streaming. Miles de cibernautas pudieron ser testigos de lo que iba sucediendo con tan solo acceder a la plataforma.

Resultó ser una empresa muy acertada: resalta el valor de contar en nuestro país con un equipo de investigadores llevando a cabo una experiencia nunca realizada hasta ese momento.

De repente, observamos especies vivientes poco comunes y desconocidas que emergieron del fondo: organismos llamativos, brillantes y en movimiento. De esta manera, se nos presentó un entorno completamente vivo. No solo la estrella principal, “la estrella culona” fue objeto de estudio, sino también el robot utilizado en la

expedición, que logró descender a más de treinta metros de profundidad, alcanzando zonas inaccesibles para el ser humano.

Asistimos a un espectáculo de formas brillantes que cobraban vida al iluminarse el fondo del mar, La existencia de lo vivo puede ser capturado mediante los artefactos creados por el ser vivo parlante

Una expedición de tal envergadura no solo por lo científico sino como modo de expresar la importancia del desarrollo de nuestra ciencia en nuestro país ante las políticas de desfinanciamiento de la ciencia y la universidad pública, instituciones clave para la producción de conocimiento.

En la sociedad actual dominada por el streaming, inteligencia artificial, plataformas, redes sociales y conectividad virtual, observamos una proliferación de gadgets, tal como Lacan anticipó el siglo pasado. Así, el interés suscitado por las imágenes transmitidas en tiempo real se fue entramando con las preguntas, ideas y aportes surgidos del intercambio con los compañeros de comisión directiva y el cartel de extensión, arrojando este escrito que comparto en estas jornadas.

Asistimos a un acontecimiento donde formas vivientes, muchas inexistentes hasta ese momento, se revelan y se nombran para ser objeto de estudio, de este modo. Existencias “capturadas en la red del significante”.

Parfraseando a Lacan “*estamos sumergidos en el lenguaje*”. ¿Es posible extraer del “*fondo lenguajero*” propio *parlêtre*, la cifra de goce recortada en el síntoma?

Retomemos el título convocante al coloquio, recorto la primera parte:  
**Modalidades actuales del Lazo Social.**

¿Se trataría de una modalidad de Lazo Social actual? ¿A qué hace referencia el término actual?

O bien ¿Se refiere “lo actual” como eso que se actualiza en la época y que Freud designó como malestar en la cultura?

Recorto de la interlocución con algunos compañeros de la Efla y sirviéndonos de la enseñanza de Lacan en su formalización lógica de los Discursos, nos orientamos en la fundamentación del Coloquio.

Leemos allí que: *“las diferentes modalidades de lazo social son producto de los cuatro discursos que propone Lacan, formalizados a partir del '69: del analista, del amo, del universitario y de la histérica. Estos, a su vez, dan cuenta de las diversas posiciones del sujeto del inconsciente”*.

Recordemos que los acontecimientos del Mayo francés, tendrán efectos en la enseñanza de Lacan, siendo el trasfondo político y social que atraviesa su enseñanza, en los seminarios dictados en esa época (Seminario de **un Otro a otro**, y el **Reverso del Psicoanálisis**). El inconsciente Freudiano que lee en su retorno a Freud no solo constituye un inconsciente estructurado como un lenguaje.

El inconsciente que se despliega en transferencia implica su puesta en acto en tanto discurso del Otro. Afirma en el Seminario 16 que **“en un análisis no hacemos más que instaurar mediante la regla (fundamental) un discurso, el del inconsciente”**.

Sus famosos cuadrípedos giratorios constituyen un algebra para dar cuenta de la posición del sujeto hablante. Un discurso sin palabras nos dice, no implica que no se constituye a través del campo y función de la palabra, sino que extrae una articulación lógica a partir de cuatro términos (matemas) **S1, S2, \$, a.** y cuatro lugares:

<b>Agente/Semblante</b>	<b>otro</b>
<b>Verdad</b>	<b>producción</b>

De la rotación de en cuarto de giros en sentido de las agujas del reloj y a partir del término que está en el lugar del **agente o semblante**, se producen cuatro discursos. Discurso que es inherente al lazo social en tanto el campo del sujeto no es sin el Otro.

Por otra parte, si sostenemos que el discurso no es más que un artefacto, un dispositivo, veremos que ello atañe al campo del goce, del saber, por lo tanto pone en juego lo inherente al estatuto de verdad en psicoanálisis.

Este planteo fue necesario para introducirnos al problema central que se plantea en el argumento en torno al llamado Discurso capitalista. ¿Seudo discurso?

Si bien hay lecturas que discrepan en cuanto considerarlo como un discurso, lo que es importante ubicar que se **trata de una alteración del discurso Amo, que disloca el par ordenado S1 S2, pues no sigue la rotación de cuarto de giro por lo que se produce el movimiento de un discurso a otro.**

En la Conferencia de Milán del año 1972, Lacan lo escribe del siguiente modo:

§ S2

S1 a

Lo relevante es que se produce, no una rotación, sino una circularidad que conlleva a la desaparición del término § (sujeto dividido) y un rechazo al lugar de la verdad.

La otra cuestión que puntualizamos respecto de la segunda parte del título del Coloquio **¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?** Recordemos que el discurso analítico se constituye como el reverso del discurso amo, que Lacan especifica como discurso del inconsciente en tanto lo que comanda, en el lugar del semblante, es el S1 precisamente.

Si el par ordenado queda dislocado, S1 S2, desaparece el sujeto como efecto de la articulación propia de la cadena significante, un sujeto no es una representación, sino que se constituye en el intervalo. Recordemos la definición misma de significante; siendo ***un significante lo que representa el sujeto para otro significante.***

Precisamente en la conferencia de Milán señala la importancia fundante del Uno *“Es de lo que me he ocupado por el momento: hay del Uno. El significante es lo que ha introducido en el mundo el Uno, y basta que haya del Uno para que eso comande a S2, es decir, al significante que viene después. Después de que el Uno funciona, él obedece.”*

En esta conferencia plantea la crisis que introduce este discurso, que no se confunde con el capitalismo aunque es inherente a este modo capitalista de acumulación / producción resultante de la apropiación de plusvalía y solidario a la de

sociedad de consumo. Curiosamente lo presenta como un discurso astuto pero destinado a reventar, ¿Qué implicancias conlleva?

Que el par ordenado quede trastocado conlleva a que el sujeto quede rápidamente consumido. *“Se consume tan bien, que se consume”*

Ahora bien, la experiencia del análisis pone en marcha el trabajo analizante. Se dice algo, muy precisamente a nivel donde el significante es el Uno, la raíz misma del significante. Lo que hace que el significante funcione, porque es allí que se atrapa el Uno, es allí que hay del Uno.

Retomemos la otra cuestión que trastoca esa anomalía que se produce en el llamado discurso capitalista. Lacan al invertir los términos de la izquierda del matema, produce una modificación en la escritura del discurso del amo. *“La sucesión de letras del álgebra, no se puede alterar, cuando realizamos esta operación del cuarto de vuelta obtenemos cuatro estructuras, no más”*. (Seminario 17).

¿Qué estatuto tiene la verdad en la escritura del discurso capitalista? El sujeto queda en el lugar del agente bajo la apariencia de un falso amo articulado al saber. El S1 queda debajo de la barra, amo sin articulación al S2, no produce un saber en lugar de la verdad.

De este modo, S1 ocupando el lugar de la verdad, deviene en instrumento que reduce al sujeto a la condición de objeto bajo el imperativo del consumo. Rechazo del lugar de la verdad, en lugar de estar determinado por ella.

La desmesura de un capital que ordena consumir, goce sin límites dado que el lugar de la verdad queda rechazado entonces se establece una circularidad, la barra de la castración como operación queda anulada, por ende el tope que establece lo imposible no opera.

El amo instrumenta la verdad a su medida, sin límites, todo se torna posible bajo el imperativo “gozar” ¿los efectos de ello? Bajo el imperio de la ciencia y los objetitos que se ofrecen como *gadgest*, revistiendo-se en esos objetos de consumo que se ofrecen a partir de un algoritmo. El *objeto a* como semblante deja de operar como causa de deseo.

Retomemos la segunda parte del enunciado del título **¿qué lugar para el sujeto del inconsciente?**

Propiciar a quien nos dirige la demanda de saber sobre su padecimiento, un espacio que promueva la interrogación del significante mismo, como nos dice Lacan. Se trata del trabajo analítico que lleva a cabo el analizante. Ello sigue siendo la apuesta, por el sujeto que se efectúa en ese destello evanescente que implica el inconsciente, en tanto es del orden de lo no realizado.

Acontecimiento que adviene si ese lugar un analista se presta a ocupar en tanto falta, el lugar del *semblante de objeto a* causa de deseo. Advertidos de que no hay discurso que no sea otro que el del semblante, pero un semblante articulado a la pérdida que introduce el significante en tanto opera la castración.

Es decir que Lo epocal actualiza lo que situamos como invariante en la estructura del *parletre*, que con Freud nombramos malestar en la civilización.

**Nos pronunciamos por y en la praxis que se orienta por la política del síntoma**, nuestro pronunciamiento no es otro que el del acto analítico. Subrayo lo pronunciado por Lacan en su seminario del Reverso del Psicoanálisis: *“Es esencial recordar esto en el momento en que, al hablar del reverso del psicoanálisis, se plantea la cuestión del lugar que tiene el psicoanálisis en lo político. Sólo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso, y no sólo analítico, que no sea del goce, al menos cuando de él se espera el trabajo de la verdad”*

Tal como se señaló en el escrito presentado por la Efla en el coloquio de París del corriente año *“orientarnos por el discurso del psicoanálisis implica al sujeto en su determinación inconsciente, en su relación al goce y al deseo”*

Lacan nos advierte en la Tercera, de un destino posible para el psicoanálisis, que desaparezca si su devenir consiste en responder a lo que se le pide: **“que se nos libre de lo real y del síntoma”**. Será nuestra responsabilidad en tanto practicantes del psicoanálisis, no hacer del psicoanálisis un relevo de la religión o quedar reducido a una letosa. (si confundimos presencia del analista con soporte tecnológico)

El sujeto del inconsciente en su división a causa del significante, en tanto efecto será por-venir. Como resto de la operación que arroja el *objeto a*, único invento de Lacan como lo llama, relevo del catecismo, no reducible a la ciencia ni tampoco objeto consumido...

Para concluir, celebramos estos espacios de reunión entre analistas en el marco de la Convergencia, para hacer pasar lo que acontece en la experiencia de un análisis. De los efectos y eficacia de su operación.

Nuestros dispositivos no son *bots*, sino los dispositivos que nos enlazan en la práctica de escuela, como en la institución a la cual pertenezco Escuela Freud Lacan de La Plata, los cuales ponen en acto en el lazo entre analistas y el resguardo de la falta, me refiero a los tres de Lacan: **seminario, cartel y pase**.

Sujeto por-venir leído *après-coup*, que reinventa cada vez el surco abierto por Freud con su descubrimiento (como esas formas vivas que hacen aparición un instante en la pantalla) en la letra a la espera de ser leída.

Pues como dice Lacan su descubrimiento, el de Freud, no ha sido otra cosa que **“deletrear el inconsciente”**. Transmisión que no se avizora en la expansión ni en la acumulación de saber sino en los **efectos de un decir** que se soporta en un acto, el de analista.

Texto producido a partir del trabajo de Sandra Alderete, Claudio Gómez, Virginia Nucciaroni, Anabella Ottaviani, Mariana Pereyra y Leticia Scottini

### **Bibliografía**

Lacan J. Seminario 16 De otro a otro. Versión Paidós.

Lacan J. Seminario 17 El reverso del Psicoanálisis. Paidós

Lacan J. Conferencia de Milán. 1972

Lacan J. La Tercera. En Intervenciones y Textos 2. Ed. Manantial.

Sábado 13 de Septiembre

## **Mesa 1**

**María Eugenia Gutiérrez**

**Trieb Institución Psicoanalítica**

**Patricia Mora**

**Escuela Freudiana de la Argentina**

**Susana Splendiani**

**Escuela Sigmund Freud – Rosario**

**Walter Echeveste**

**Escuela Freudiana de Mar del Plata**

**María Eugenia Gutiérrez**

***Trieb Institución Psicoanalítica***

Un joven paciente se pelea con su novia el fin de semana, se angustia mucho, y me escribe pidiéndome que adelante su sesión, a lo que accedo. El lunes cuando llega me dice que estaba por llamarme el domingo, pero a cambio de eso, lo que hace es preguntarle al chat GPT. Al oráculo le digo. Me responde: Si, pero antes para ir al oráculo era difícil de llegar, y el oráculo hablaba con enigmas, en cambio ahora al oráculo lo tenemos en el bolsillo.

Esta situación clínica, la pienso como disparador de lo que quiero intentar pensar hoy con ustedes en el coloquio. Que implica la llegada de la IA para nosotros analistas, ¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente? Roberto Harari, decía que el analista sabe que pasa en el mundo no solamente a través de las revistas y los diarios, sino a través de aquello que cada analizante nos trae, a través de cómo cada sujeto se articula con aquello que acontece en el mundo. Entonces, los avances vertiginosos de las ciencias informáticas con sus innovaciones tecnológicas principalmente la IA, marcan la subjetividad de la época, y por lo tanto inciden en los sujetos que atendemos diariamente.

No se trata de denostar los avances de la ciencia y las tecnologías, que como ya sabemos, nos permitieron acceder a grandes logros para la vida de todos nosotros. Sino de poder pensar críticamente estos avances, y cómo se articulan al discurso capitalista.

Cuando Lacan trabaja los discursos en el seminario 17 realiza una articulación entre el discurso del amo moderno que llama capitalista y el discurso universitario “Lo que ocupa el lugar que provisionalmente llamaremos dominante aquí, es esto, S2, cuya característica es ser, no saber de todo, no estamos en eso, sino todo saber... no puedo decir que no haya aquí algo problemático. Lo que se produce en el paso del discurso del amo antiguo hasta el del amo moderno, que llamamos capitalista, es una modificación en el lugar del saber.... El hecho de que el todo-saber haya pasado al lugar del amo es

algo que, lejos de esclarecer, hace todavía más opaco lo que está en juego, a saber, la verdad". (1)

Cómo sostener una posición de una docta ignorancia, de un des-ser, de una falta radical, cuando hoy se imponen las respuestas TODO SABER, propias del discurso universitario, donde hoy la IA parece haber llegado para dar respuesta a todo. El imperativo categórico que articula el discurso universitario puede sintetizarse como "sigue sabiendo...sabiendo cada vez más". Es así como se articula este discurso universitario con el discurso del amo moderno, una prolongación que acentúa la pretensión de construir un saber totalizante, un todo-saber. Promoción de un goce sin límites en una sociedad ultra consumista y globalizada. El mercado de saber y el mercado de goce aparecen como solidarios y en Lacan están planteados justamente, como la solidaridad entre capitalismo y ciencia "la unificación de la ciencia correlativa al desarrollo del capitalismo implica, no solo la creación del mercado tal como lo conocemos, sino de un mercado de saber" (2). Entonces es un saber ligado a la producción desde la unión de la ciencia con la tecnología, produciendo objetos de captación de goce. La IA vendría a este lugar, con su promesa de todo-saber.

Pero hay algo de lo que da cuenta mi analizante cuando llega a su análisis, si bien apela al chat GPT como lugar de todas las respuestas, algo no termina de cerrar esa hiancia que le sigue produciendo angustia. Qué diferencia podemos ubicar entre lo que le dice chat GPT y lo que encuentra en su análisis, creo que hay algo que el mismo dice cuando hace referencia al enigma. Podemos precisar una diferencia entre el saber del chat y el saber que propone el psicoanálisis. Una cuestión central para despejar es que la verdad no se recubre totalmente con el saber. Lacan lo dice así: "¿Qué es la verdad cómo saber? Viene al caso decirlo así- ¿Cómo saber sin saber?" (3). Lacan va a ligar la verdad como saber que es un enigma, la liga inmediatamente con la interpretación, como lo propio del acto analítico. Se trata de una cierta aproximación a la verdad como decir a medias. La diferencia entre el chat GPT y el saber de qué se trata en un análisis es que, este último no se pretende totalizable, sino que implica una limitación del saber mismo. Es un saber en falta, donde se articula un imposible de decir que hiere de muerte cualquier pretensión de todo decir. Entonces, en el enigma y en el medio decir se juega la posición del analista que tiene que hacer un movimiento para que haya un pasaje del

plus de gozar a ser causa de deseo. Es mi analizante un sujeto en transferencia, que advertido de su división subjetiva se acuesta en el diván, en busca de su enunciación, de la falta funcionando como causa, para así poder dar lugar al vacío de la causa. Es por esa renuncia al goce, que “no hay saber absoluto”, es por esa renuncia que hay función de la palabra, modos de hacer con la falta, ética de la falta. Entonces si la experiencia del análisis cuestiona el saber, es para disuadirnos de que ese saber podría constituir una totalidad. El saber cómo un todo no es otra cosa que un fantasma. La IA está llena de enunciados que da lugar como un monstruo al fantasma de un saber-totalidad. Se trata de interrogar al saber en función de la verdad. Y es justamente en el discurso del analista donde el saber se ubica en ese lugar. El saber que produce el análisis no descubre, no levanta un velo, no es una revelación, sino una invención que hace borde al horror. La verdad en juego en un análisis es una verdad que concierne al sujeto, es una verdad sobre el deseo y el goce, alcanzable solo por el atravesamiento del fantasma y el trabajo con los significantes-amo que gobiernan la vida del sujeto. Es un saber, pero no un saber de la verdad, porque la verdad, es no-toda, sino un saber bien decir el enigma que nos funda. Cuando un sujeto está en análisis le supone un saber a su analista, esto por la transferencia, pero sabemos que esa es una posición imposible, el analista hace semblant, justamente no se trata de su ser, se trata de ocupar el lugar de semblant de causa de deseo. En el análisis se trata del saber no sabido por el sujeto dividido, es por el tropiezo, los actos fallidos, el sueño, etc. Que hay allí un saber no sabido que se cifra en el síntoma, como retorno a medias de una verdad reprimida, diferencia radical con la pretensión del todo-saber que propicia el discurso universitario comandado por el amo, es un saber más articulado a sus deficiencias que a su completitud.

La ciencia actual, ligada al discurso capitalista, con la indisoluble unión de ciencia y técnica. Produce objetos, que son objetos de captación de goce. Proliferan la producción extensiva e ilimitada de objetos que prometen la satisfacción, que producen las maneras actuales de autoerotismo y narcotización, espacios de goce que pueden muy bien subsistir sin recurso al otro. Objetos que prometen colmar la división subjetiva. Que aseguran un bienestar pero que forcluyen las cosas del amor, discurso que avanza hacia una fragmentación y una inestabilidad creciente de los lazos sociales, y nos deja cada vez más expuestos a la precariedad y a la soledad. Cabe aclarar que si tienen tanto

éxito es porque son excesivamente atractivos, nuestra orfebrería implica evitar su seducción. El análisis en su trabajo artesanal con el sufrimiento psíquico va a contrapelo de los tiempos modernos, dando una respuesta eficaz para abordar el sufrimiento neurótico, esto se juega en acto cada vez que un analista frente al sufrimiento de un analizante propone el dispositivo creado por Freud: hable.

Citas Bibliográficas:

- 1- J. Lacan. Seminario 17. Clase II “El amo y la histérica” del 17 de diciembre 1969. Pág. 32
- 2- J. Lacan Seminario 19 “De otro al Otro” Clase II del 20 de noviembre de 1968. Pág. 15
- 3- J. Lacan. Seminario 17clase II “El amo y la histérica”. Del 17 de diciembre 1969. Pág. 37

Referencias:

Maliska, Mauricio. El psicoanálisis incierto en la polis: condiciones, límites y posibilidades. Ponencia panel VII congreso internacional de Convergencia, Tucumán, Argentina. Octubre 2018

Karothy, Rolando. Lecturas de El revés del psicoanálisis. Colección seminarios de escuela. EFBA. Bs As, Argentina 2015

**Patricia Mora**

***Escuela Freudiana de la Argentina***

Las modalidades actuales del lazo social están determinadas por las tecnociencias entre las cuales los desarrollos de la inteligencia artificial encuentran un lugar preponderante.

Eric Sadin en su libro *La inteligencia artificial o el desafío del siglo XXI*, dice que la inteligencia artificial no es una innovación científica más sino que es un principio técnico universal.

Este principio técnico universal regula; determina la respuesta adecuada, en términos de acción, en términos de lo que hay que hacer ante alguna demanda.

En el libro Sadin comenta el caso de una persona sometida a una entrevista laboral por un bot. Luego de pasar por varias pruebas que el bot le iba proponiendo una tras otra, la persona no es admitida por no haber sido lo suficientemente seductora con el bot. Inmediatamente aparecen en la pantalla cursos para lograr lo que en la entrevista la hizo fracasar.

El modo de respuesta dado por la inteligencia artificial elimina en el ser hablante al sujeto.

El sujeto es efecto de la puesta en juego del inconsciente, lo cual se produce entre el enunciado y la enunciación. En esta discordancia el sujeto encuentra su división.

La condición para que esta discordancia se pueda producir es que hay que hablar, y hablar es hablar a otro, a un semejante y un bot no es un semejante.

En el análisis el analizante hablándole al otro le habla al Otro. Le habla al Otro porque es de allí que el sujeto recibe su propio mensaje de manera invertida.

El sujeto recibe su propio mensaje por la interpretación que del mensaje proviene del analista.

En el escrito "*Posición del Inconsciente*" Lacan sitúa dos cuestiones fundamentales, una es que el inconsciente es lo que decimos, que está en lo que decimos y la otra es que lo que se dice va dirigido al analista. No se trata de la posición del analista sino de la posición del inconsciente, ya que si el analista escucha lo que se le dirige, a partir de ahí se constituye en la transferencia el Sujeto supuesto Saber.

Las tecnociencias van en sentido opuesto a las condiciones de posibilidad del sujeto del inconsciente, en tanto en el sujeto del inconsciente se trata de un sujeto dividido.

Entonces a lo que se apunta es a un sujeto que sea uno, uno unificado.

Los desarrollos de las tecnociencias están producidos, financiados por las grandes corporaciones y sostenidos por las políticas neoliberales.

Las políticas neoliberales promueven la unificación del sujeto, uno unificado, así es más controlable, más manejable.

Norberto Ferreyra en el libro *El decir y la voz y Notas para un analista* dice que el neoliberalismo crea la ilusión que sería posible saber lo que al sujeto le falta y que justamente eso nadie lo puede saber de otro. Cada uno tiene su saber y ese saber y ese saber es lo que divide al analizante.

Es fundamental a la práctica del análisis que el analista no sabe al analizante, no sabe lo que va a decir ni le puede dar un saber.

Saberlo al otro tal como pretende el neoliberalismo es hacer del sujeto un objeto, el uno unificado.

En el análisis se trata, a la inversa del neoliberalismo, que el sujeto salga de la posición de consistir en un objeto. Que salga de la posición de ser el objeto del deseo del Otro, posición a la cual advenimos y de la cual el análisis da lugar a que podamos hacernos sujeto.

Son los momentos del análisis en que el sujeto cae de la posición de objeto por el acto analítico. Esta caída pone en juego la castración y así el encuentro con la falta constitutiva tanto del deseo como del sujeto- falta en ser-, el sujeto surge de esa falta.

Así el sujeto puede contar con su falta y no sostenerse en ser eso que al Otro le falta.

En este sentido, la diferencia que el análisis produce es una resistencia al neoliberalismo, que reduce, cristaliza al sujeto como objeto en la pretendida unidad.

El discurso del psicoanálisis es una resistencia al neoliberalismo, hay otras.

**Susana Splendiani**

**Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud - Rosario**

A partir del tema que nos convoca y su argumento, subrayamos las preguntas que funcionan de hilo conductor. En primer lugar, considerando la dominancia de esa perversión del discurso, llamado discurso capitalista, que forcluye al sujeto de deseo imponiendo el mandato ¡goza!, ¿se puede pensar como una modalidad del goce de la época? Tal vez sea una pregunta que ya tiene respuesta: sí, es una modalidad de goce de la época, pero como bien sostenemos, no es la única modalidad, no obstante, esa dominancia conduce a buscar el **tener**. Nuestra práctica muestra que hay un sufrimiento en quien consulta que ya es un intento de salirse de ese pseudo discurso que domina, siempre y cuando, pueda formularse una pregunta.

Estos interrogantes, nos conduce a plantearnos por el porvenir del psicoanálisis cuyo centro implica el no todo del discurso a diferencia del de la ciencia tal como propone las neurociencias y las tecnociencias Como interroga Lacan en *La tercera, ¿Qué nos procura la ciencia, a fin de cuentas? Nos procura algo que para la mayoría de la gente, incluso los aquí presentes, se reduce a gadgets*<sup>31</sup>.

Esos dispositivos tecnológicos de última generación portan, como cualquier objeto que lleva la marca de lo humano, el malestar inherente a la cultura. Significan enormes avances en algunos campos de investigación, en las comunicaciones, en la información y el entretenimiento y –en su función de “quitapenas”- pueden ocasionar sobredosis de penas.

En el año 2015 apareció en Rusia un juego virtual llamado “La ballena azul” a partir de cual se registró un aumento significativo de suicidios de adolescentes. El juego consiste en una serie de 50 retos, divididos por intervalos de 50 días, cuya última fase es el suicidio. En nuestro país su propagación y consecuencias llevó, en el 2017, a la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires a difundir un texto con

---

<sup>31</sup>Lacan, J: La tercera

información y recomendaciones a modo de prevención en el que incluía como entidades competentes, a las dependencias de Salud, Educación y del Sistema Judicial. Es decir que compete al cuidado, la transmisión y a la ley. Recibimos con frecuencia consultas de adolescentes que “se cortan”, la ballena “va llena”. Cortes en lo real a falta de la falta en lo simbólico.

Todo orden que se emparente con el ‘discurso’ del capitalismo deja de lado *las cosas del amor*. Efectivamente, puesto que lo que distingue a este ‘discurso’ es el rechazo de todos los campos de lo simbólico y como consecuencia el rechazo de la castración. <sup>32</sup>Si la castración está rechazada, ¿qué lugar para ese sujeto del inconsciente?, ¿qué lugar para la transferencia analítica?

Freud afirma que la tarea del psicoanalista viene a ubicarse junto a las tareas del educador y el gobernante en tanto las habita la dimensión de lo imposible.

La reducción del deseo a la necesidad, inherente a cierta práctica de la neurosis obsesiva, nos advierte que es absolutamente necesario que el analista reconozca la diferencia. Así, lo que hace a la especificidad del acto analítico es la hiancia, entre la eficacia por la trasmisión de un lugar instituido, y el reconocimiento del lugar del deseo.

La cineasta argentina Lucrecia Martel, en ocasión de la conferencia de prensa para la presentación de su película documental *Nuestra Tierra* en el Festival de Cine de Venecia que se realizó días atrás, expresó –acerca del tiempo en que nos toca vivir, en momentos de la Inteligencia Artificial, de la proliferación de imágenes sin registro, de situaciones de quedarse sin trabajo– que éste es el mejor momento para sostener “la alegría del trabajo de contar” porque poder contarnos a nosotros mismos es el mejor bastión que tiene la humanidad para pensarse a sí misma.

En tiempos en que se consulta a la IA como a un psicólogo disponible las 24 horas del día –según el decir de una joven– así como se consulta a las brujas que conocen y deciden sobre nuestro destino, la alegría del trabajo analítico está en descubrir e inventar que *P* y *No P* al mismo tiempo se relaciona con la verdad del sujeto y, eso, en cada caso singular. El analista con su acto –como el maestro zen– descoloca el sentido

---

<sup>32</sup>: Lacan, J: Hablo a las paredes, Ed Paidós, 2012, Bs.As.

del Otro, hace saltar el objeto  $a$  como tapón y le posibilita que cumpla su función de causa de deseo.

Es con el acto analítico que un analista podrá salir al cruce de los efectos del goce del Otro y a la ilusión de que es posible recubrir totalmente lo real o de que lo real no existe.

EPSFROS

Cartel de Rel con otras instituciones y la comunidad

Integrantes: Guillermina Díaz, Camila Simonit, Susana Splendiani

Plus un: Dora Gómez

**Walter Echeveste**

**Escuela Freudiana de Mar del Plata**

Felicito a la Escuela de Psicoanálisis de Tucumán, a Trieb Institución Psicoanalítica y al Grupo de Psicoanálisis de Tucumán por la organización y por la propuesta para estas jornadas de CERAU.

Esta vez, en el título de la Jornada hay una pregunta:

¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente en las modalidades actuales del lazo social?

Voy a referirme a lo que está escrito en el fundamento de estas Jornadas CERAU, donde se expresa que el discurso capitalista resulta de una perversión del Discurso amo, y señala que el discurso Capitalista no impone una ley simbólica, sino un mandato: “¡Goza!”, sin límites.

Entiendo que afirmar que el discurso capitalista no impone una ley simbólica, es ubicar, de manera precisa, a los discursos como modalidades operatorias en que se fundan los distintos modos de lazo social, al discurso amo como un significante y al inconsciente como un discurso comandado por significantes amo. (S1)

A los analistas nos concierne lo relativo la pregunta por el lazo social y la subjetividad de la época. Lacan se pregunta en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”:

“Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas, aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza a él junto con esas vidas, en un movimiento simbólico?”

Volviendo al fundamento de las Jornadas, me parece pertinente tratar de responder una pregunta:

¿El empuje al goce proviene de la incidencia del discurso capitalista?

Partamos que un discurso es un lazo social, que sea social no significa que tenga que pensarse sociológico, es un lazo social y lo elemental de un discurso es que se tramita un goce, el goce perdido. Lacan habla de discurso en un sentido fundamental, un discurso que implica lugares o términos, y propone que el psicoanálisis es un discurso sin palabras.

El discurso en tanto lazo social se soporta en el lenguaje. “El discurso es matriz de cualquier acto en que se tome la palabra”, como lo plantea Jorge Alemán en el libro “Ideología”.

El psicoanálisis, en tanto discurso, hace un lugar a aquello que no anda, que no cierra, que “cojea” como nos enseña Lacan.

Es a partir de Freud y del análisis llevado a cabo en distintos casos clínicos, particularmente con la histeria, que podemos entender la dimensión que adquiere para Freud la realidad psíquica. Si bien hace mención a otras realidades, familiar, social, o cultural, ninguna de ellas tiene del estatuto que Freud le otorga a la realidad psíquica.

Esta relevancia que para Freud tiene la realidad psíquica sobre la realidad social y la cultura, la podemos observar en los textos, escritos “a escala humana”, como se suele decir.

“Tótem y Tabú”

“Psicología de las masas y análisis del yo”

“El porvenir de una ilusión”

“El Malestar en la Cultura”.

Estos textos freudianos muestran el vínculo indisoluble que existe entre lo individual y lo colectivo, textos en los que Freud continúa con la idea de dar cuenta de la constitución de lo humano. Quizá este puede ser el motivo por el que Freud al escribirlos utiliza el recurso de la analogía, ya que por momentos el humano se comporta como una sociedad y en otros la sociedad repite la neurosis. Por ejemplo en “El porvenir de una Ilusión” describe que, en la relación del hombre con Dios, hay un contenido infantil y lejano de la realidad y encuentra en el desvalimiento humano la auténtica fuente del sentimiento religioso. Freud propone que la religión se funda en la nostalgia

por la protección del padre y define la religión como la neurosis obsesiva universal de la humanidad.

Para entender la subjetividad de la época a partir de Lacan, necesitamos pensar el malestar como goce y la cultura en términos de lazo social.

La cultura fue pensada por Freud como efecto de la represión pulsional, en cambio para Lacan la renuncia del sujeto al goce precede la entrada en la cultura, porque encontramos una referencia a la castración en la entrada del sujeto en el lenguaje.

El sujeto del inconsciente, fundamento del descubrimiento freudiano es efecto de una división. ¿Pero cómo decir y ratificar que los determinantes del sujeto están en la entrada en el lenguaje y en el lenguaje mismo?

En unas jornadas que se organizaron recientemente en torno a la pregunta “¿Qué destino es posible para el psicoanálisis?” Úrsula Kirsch comentó:

“La existencia del sujeto del inconsciente depende de que el ser hablante se haya apropiado del lenguaje, lo haya hecho suyo, haya constituido en el lenguaje, su lengua”.

La lengua, resulta afectada desde el momento que se introduce la hipótesis del inconsciente, ya que el inconsciente rige y determina la relación del ser hablante con el lenguaje.

Pero, por otra parte, la pulsión es acéfala, porque no necesita el consentimiento de ningún sujeto para encontrar su satisfacción, y porque hay una anterioridad de goce corporal previo a la insatisfacción del deseo.

Entonces, pienso que, a la pregunta por el malestar en nuestro tiempo, las modalidades del lazo social, la subjetividad de la época, no solo tenemos que orientarla hacia una lectura de la complejidad de los discursos de la época y los significantes de la determinación social, porque para el psicoanálisis el objeto que divide al sujeto no surge de los objetos que la sociedad de consumo nos ofrece, sino de los restos con los que pierde satisfacción, los objetos parciales.

El psicoanálisis es una práctica que se pone en juego respecto del goce.

No hay un sujeto del goce, hay un objeto del goce, objeto en tanto el goce se padece en el fantasma de ser gozado.

Etienne Balibar, filósofo francés, utiliza el término “crueldad excesiva, no funcional” para definir un rasgo de la vida contemporánea, crueldad cuyos aspectos se pone en juego en matanzas fundamentalistas, racistas, religiosas y también explosiones de violencia sin sentido de grupos de adolescentes con personas sin hogar que viven en las calles.

Slavoj Zizek (en el Libro: “La suspensión política de la ética”) se refiere a

el objeto a en los vínculos sociales, y plantea, en similitud con el concepto de “crueldad excesiva, no funcional” una modalidad de violencia que no está basada en razones utilitarias o ideológicas, a la que denomina “Violencia del Ello” y lo define como “el mal estructurado y motivado por el desequilibrio más elemental en la relación del yo y el goce, por la tensión entre el placer y el cuerpo extranjero de goce en su propio núcleo”, argumentando que la “violencia del Ello” pone en escena el cortocircuito más elemental en la relación del sujeto con el objeto causa de deseo, y plantea que lo que nos molesta con el otro (con minúscula), el semejante, es que parece mantener una relación privilegiada con el objeto. O bien el otro posee el objeto-tesoro que nos ha quitado o bien se experimenta una amenaza a nuestra posesión de objeto.

“Lacan definió al psicoanálisis como un lazo social, un lazo social inédito y no hay lazo social sin objeto a y sin la presencia del otro como semejante”. Esta fue una cita que formó parte del argumento de la CERAU del 2019 “Sexo y lazo social” realizada por la Efmdp en el 2019.

El objeto a es una pérdida necesaria para poder hablar. El objeto a no se inserta en la lengua, sino que es ectópico. Ectópico porque es de otra sustancia que el significante. Es algo que resuena en la lengua. Se hace presente como goce en más en la lengua, como plus de gozar.

Hablar implica una privación de goce, pero a la vez el hecho de hablar se tiñe con la recuperación de un goce. Y la forma que ese goce tiene lugar o hace síntoma es a través del cuerpo y los objetos parciales.

La dificultad que se le plantea al ser hablante, es la complejidad que conlleva hacer entrar en la estructura algo tan extraño como el goce.

A diferencia de otros discursos predominantes en la época, la práctica analítica habilita por su misma estructura, un lugar para la diferencia y la falta, lugar inaugural para el surgimiento de un sujeto. Poder sostener este lugar, de diferencia y falta, en el que podrá surgir un sujeto constituye la apuesta y el aporte que nuestra práctica plantea frente a los desafíos de la actualidad.

Sábado 13 de Septiembre

## **Mesa 2**

**Guadalupe Robles**

**Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de  
Formación Psicoanalítica**

**Olga Cuadra**

**Escuela Freudiana de Buenos Aires**

**Mónica Soledad Vidal**

**Triempo Institución Psicoanalítica**

**Jorge Risso**

**Círculo Psicoanalítico Freudiano**

**Guadalupe Robles**

**Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de Formación Psicoanalítica**

Entre las manos ligeras  
pasaba, sutil, la malla... La  
aguja, en ella, al antojo  
bordaba cosas soñadas...  
y luego, piadosa y triste,  
con randa altares ornaba  
  
-para que el novio  
volviera- la randerera  
tucumana...

De la poesía "Randerera Tucumana" de Amalia Prebisch de Piossek

La randa<sup>33</sup>, es un tipo de tejido ancestral, que se mantiene en la actualidad, propio de la zona de Monteros, hacia el sur de Tucumán. Es una especie de red, con agujeros y nudos, esos nudos que se tejen son tan fuertes que aunque el tejido sea fino no se rompe. El saber hacer randas se transmite de madres a hijas, y en el tejido se deja ver el estilo y el sentimiento, propio de cada una, ya que no tiene un patrón determinado, sino que la randerera va creando en el camino.

Ahora bien, ¿Cuáles son las modalidades actuales del lazo social? ¿El lazo social puede remitirse a una época? Por un lado, está lo estructural del lazo social, lo fundante, lo necesario para la supervivencia, hacer lazo con el Otro y luego con otros. Y por otro lado, los lazos sociales en la cultura actual, en el malestar de la época.

Lo primero que pienso en relación a esto, tiene que ver con el lugar donde trabajo, una escuela, ¿cómo están los niños y adolescentes en el recreo? No están con el celular, algunos sí pero no aislados, miran algo en pequeños grupos o hacen tik toks y se filman. ¿Cómo están los adultos? Casi igual, solo que no juegan, tienen sala de

---

<sup>33</sup> La imagen del flyer de difusión de este Coloquio de CERAU, es una Randa.

profesores donde dialogar. ¿Quiénes son los portadores del lazo social actual? ¿Son los jóvenes?

Entiendo que no se puede reducir a una muestra, a una escuela o el consultorio las cuestiones de la época en la que estamos inmersos. Entonces, qué nos dicen los medios de comunicación, las redes sociales, los pensadores, los psicoanalistas, sobre la forma en la que hacemos lazos, nos vinculamos, nos enamoramos, nos hacemos amigos.

En un mundo donde hay guerras y bombardeos, donde los discursos totalitarios fueron votados en varios países, donde el discurso capitalista se apodera de todos los ámbitos, donde la violencia explícita y mostrada nos aparece en todos lados.

¿Cómo responde el sujeto ante el desamparo, la falta y la castración? ¿Es con violencia? ¿Cómo responde a la violencia de vulneración de derechos, de injusticias? Y en relación a la violencia ¿es una respuesta? ¿Un síntoma?

Tomo lo que nos dice Ulloa en Estados generales del psicoanálisis: “Si el sujeto sólo es hechura de la cultura y no su hacedor, peligra como sujeto. Tal vez es objeto” (de esa cultura), y aquí nos adentramos en la cuestión del sujeto del inconsciente. Las nuevas tecno-ciencias, la IA, propone un tipo de lazo social sin sujeto ¿Puede ser posible?

Una analizante dice “le pregunté a mi amiga IA como me va a ir con Andrés (el reciente ex novio) y me dijo que dados los antecedentes, si volvemos será más adelante en el tiempo” después le dije que me lo diga como psicoanalista y me dijo, (saca el celular y lee) “escucho en vos el deseo de pensar el reencuentro pero también aparecen los antecedentes que lo vuelven más difícil en este momento. Tal vez no se trate tanto de si volverán o no, sino de qué lugar ocupa él en tu deseo hoy y qué te pasa al imaginar ese posible regreso con el tiempo”. Pienso, que por suerte no le dijo nada sobre qué lugar ocupa él en su fantasmática, ya que ella sabe todo de todos, lo conoce tan bien que sabe que le pedirá volver. Por lo menos ahora se está haciendo preguntas.

Otra pequeña viñeta tiene que ver con la escuela donde trabajo, tiene campamentos todos los años, al regresar de uno, una docente me comenta que una estudiante pasó los tres días con el celular, estaba teniendo una conversación con un Bot de IA, con el que, se dieron cuenta, dialogaba a diario. Qué fácil chatear con alguien

que no tiene fallas, no te critica, no piensa diferente y si pareciera que lo hace, lo dice con toda la amabilidad.

Me planteo entonces, si la IA, las redes sociales, las aplicaciones y los dispositivos móviles, son hechos por el sujeto, pero a la vez le imponen gozar, suplir toda falta y mostrar eso, como dice Byun Chul Han, si no se muestra no existe.

Creo que es eso lo que engaña a la estructura, es un señuelo, un pasatiempo, para creernos absolutos, completos, pero al fin y al cabo, ¿nos salva?

“Hay relación social” es una tesis que sostienen Karoathy, Cousso y Staude como contrapuesta a la tesis lacaniana: “No hay relación sexual”. Y dicen “La relación social suple, al modo del amor, la relación sexual, que no la hay. Si el encuentro, la relación-proporción con el Otro es imposible, entonces los sujetos hacen lazo y se vinculan entre sí como modo de suplir este imposible”. Como salvación.

Entonces, qué pasa cuando en esos lazos sociales, en esa relación social, se vuelve insoportable la falta en el otro, que sería la propia, del sujeto. Sabemos que el Discurso Capitalista, anula la castración y las cosas del amor, impone modos de lazo y con ese borramiento de la castración, hay un Otro absoluto, la renegación.

Si postulamos que en la relación al otro siempre hay pérdida de goce, el discurso capitalista promueve que no la hay, que hay realización del fantasma.

Ese otro de las redes, de las aplicaciones, de Tinder o de Instagram (no de la IA) no es un semejante, encuentro cierta opacidad siniestra en ese otro, puestos como objetos de mercado, a elegir, a hacer match, a seguir, a dar like. Entonces ¿qué sucede con el sujeto? Gracias a esas aplicaciones no hay posibilidad de desencuentro, solo se muestra lo completo, lo perfecto, lo

“hegemónico” o si hablamos de Tinder, solo hay encuentro si hay “match”, por lo tanto no hay vacilaciones, “el otro me eligió y yo lo elegí” no puedes ser tachado – barrado.

Recordemos que Lacan cuando habla del Discurso Capitalista en Radiofonía y Televisión, refiere que un discurso tiene la función de lazo social. Es decir, el lazo social existe en esta era, pero de modo diferente. Me pregunto si el uso de dispositivos, con

todas sus aplicaciones, es el modo actual de producir lazo, mediatizado por aquellos dispositivos, y cada vez más tendiente a renegar la castración.

Freud nos dice en el Malestar en la Cultura que el hombre tiene medios para mitigar el sufrimiento: distracciones, satisfacciones sustitutivas y narcóticos, en esta serie ubico el uso de tecno ciencias y dispositivos.

En relación a esto, Liliana Lamovsky expone “El descrédito en la palabra junto a la caída general de ideales, valores y significaciones que ordenaron nuestro mundo hasta hace poco tiempo, favorece este perfil renegatorio y el surgimiento de personajes prototípicos de la época, prometedores de goces infinitos que no reconocen su falta ni reciben sanciones por sus excesos” Es por ello que triunfan las campañas electorales hechas por redes sociales, los personajes famosos con millones de seguidores mostrando su vida exuberante, las violencias y el descrédito de todo lo que promueva la diferencia y la falta.

Como analistas, contamos con la estructura y el fantasma de cada analizante, no todos dialogan con un Bot como si fueran amigos, allí nuestra apuesta, producir sujeto, producir lazo. Producir un entre, una hiancia de donde reflote el deseo y el amor.

Es por esto que tomo la randa, un tejido con agujeros; hiancia y lazo, nudos e hilo que se despliegan en una obra de arte, en una creación. Allí está el sujeto del Inconsciente, en ese intersticio y es, ese tejido, la poiesis de un análisis.

Lacan menciona que quizás algún día haya un discurso llamado “el mal de la juventud” en relación al triunfo del discurso capitalista y del avance de la ciencia, pero que hay algo que nunca dejará de surgir, que es “un discurso” es decir, el lenguaje, por lo tanto el lazo social, aunque pesimista en relación a esto. Aún en 2025, sigue siendo nuestra apuesta.

#### Referencias Bibliográficas:

- Freud, S. “El Malestar en la Cultura” (1927) Biblioteca Nueva.
- Karothy, R. “Hay relación social. Los Discursos y el lazo social”. Curso de Postgrado. (2022) Facultad de Psicología. UNT.

- Lacan, J. "Conferencia en Milán" (1972)
- Lacan, J. "Radiofonía y Televisión" (1971)
- Lamovsky, L. "Psicoanálisis y Lazo Social". En "Pensando Ulloa" (2025)

Libros del Zorzal.

- Ulloa, F. "Sociedad y Crueldad". En "Estados Generales del Psicoanálisis" (1999)

## “El hombre feliz: La ética en Psicoanálisis”

**Olga E. Cuadra**

**Escuela Freudiana de Buenos Aires**

“Uno piensa que la gente feliz debe estar en algún lado, pues bien sino se quitan eso de la cabeza, es que no han entendido nada del psicoanálisis. ¿Qué felicidad sería esta que no hay? Si las cosas encajaran pero para el ser hablante ocurre siempre que las cosas no encajan”<sup>34</sup>. “Es perder el tiempo, ya se sabe buscar la camisa del hombre feliz”<sup>35</sup> Lacan nos anticipa aquí de este modo lo que abordará años más tarde: no hay relación sexual. Como tampoco hay cartografía del Inconsciente, una suma sustancial qué hace a un lado toda exhaustividad todista. La única cartografía es que el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

Sí bien en todas las épocas hay discursos solapados que se presentan como subversivos o dicen cuestionar lo establecidos convirtiéndose en principios de dominación, con promesas de felicidad, los analistas no estamos exentos de quedar seducidos por estos discursos. Discurso de la libertad es enemigo de todo progreso en el sentido de la libertad, representando cierto derecho del individuo a la autonomía, aquel que afirma su independencia en relación, no solo a todo amo, sino también a todo Dios, el campo de la autonomía irreductible como individuo, como existencia individual. Esto realmente es algo que merece comparecerse punto por punto con un discurso delirante. Derecho a la felicidad y en nombre de la libertad. Optimismo bobo que funciona como ortopedia del Yo. La enorme expansión en el mundo occidental de las terapias de la felicidad, del coaching, del desarrollo personal, de las curas de la meditación, institutos de resiliencia y otros grupos de exaltación o reparación del Yo haciendo una religión del Yo, libre de todo conflicto, unido al consumo creciente de psicotrópicos, mucho mayor que las terapias psiquiátricas clásicas, como son las constelaciones que no son terapias pero dicen serlo, delatan incapacidad social para enfrentar la cuestión de la felicidad, ideal colectivo e individual a lo largo de la humanidad. Se rechaza el Inconsciente, la división subjetiva, la castración y por ende el

---

<sup>34</sup> J. Lacan. Seminario III. Las Psicosis. Editorial Paidós

<sup>35</sup> J. Lacan. Escritos II. La dirección de la cura y los principios de su poder.

amor: desanudado del deseo rompiendo todo lazo social, un goce mortal con una marcada segregación y una ambición desenfrenada. Pasamos del derecho a la felicidad al imperativo de la felicidad.

El amor no es empático como hoy en día se escucha tanto decir, es el respeto por la diferencia absoluta del Otro. Cada uno lleva las huellas ilegibles del Otro, él Otro nos impone sus escritos, palabras, marcas lalengue.

Llevamos sobre nosotros los escritos del Otro sin poder leerlo jamás con claridad, ni descifrarlo por completo. Ese resto del Otro nunca es unívoco, no dibuja un destino inexorable porque puede estar sujeto a equívocos a malos entendidos siempre posible escrituras o reescrituras.

El pasado continúa apuntando profundamente el presente y el porvenir es la paradoja de la filiación.

En lo hipermoderno lo que está en primer plano no es el gran tema trágico de la verdad como le ocurre a Edipo, sino el consumo de narcisos, el de la demanda de la libertad con una marcada errancia que descuida todo sentido de procedencia rechazando la deuda simbólica por ser parte de una generación.

Se confunde ley de castración con la prohibición de la libertad vacía y errante con un desasosiego de la no pertenencia, quedando sometidos a la satisfacción pulsional inmediata y llevados por la impulsividad. Ilusión de felicidad.

Liberado de la ley de Castración, Declinación del Nombre del Padre, se convierten en esclavos de un padre orangután donde eleva su propio goce a la única forma de la ley. Su propia ley. Con un apetito insaciable goza goza y goza.

Freud a pesar de su pesimismo que en 1920 lo llevó a pensar que el ser humano es ante todo asesino de los demás y de sí mismo y viene arrancarle a los inventores de la libertad, muy bien definido por Jean Staronbiski autor del libro "El inventor de libertad", según el cual el Yo no es amo de su propia casa y el sujeto nunca se reduce a una identidad. Y en 1930 en el malestar de la cultura reafirmó que sólo el acceso a la civilización podía frenar el instinto destructivo de la humanidad. En realidad, suscribía a lo que decía Holderin *"donde crece el peligro también crece lo que salva"*.

La ética del psicoanálisis no se trata del bien moral ni de un ideal ni de los preceptos (del cómo debe ser), tampoco es universal, sino que es una ética del sujeto en relación a su goce y deseo más allá de la homeóstasis y perspectiva de confort. Un análisis no ha de ser llevado demasiado lejos. *“Cuando un analizante piensa que es feliz por vivir, ya basta”* Lacan 1975, les hablaba a los norteamericanos, esa felicidad por vivir se distingue radicalmente de aquella dormitiva, placentera y antideso que impone al hombre insumos para una supuesta felicidad sin límites que lo deja a merced de la pulsión de muerte. Caída de armonía y completud. El goce de la vida no es al servicio de los bienes sino devolver al que penaba de más, la posibilidad de transformar en oportunidad su buena fortuna.

El análisis más que ninguna otra praxis está orientado hacia lo que en la experiencia es, el hueso de lo Real. Fuera de todo cálculo, No hay saber que pueda dar cuenta de la contingencia, la orientación a lo Real no es un campo de garantías ni de certezas, lo Real quiebra la pantalla de lo Imaginario (espejismo y fascinación).

En el revés del psicoanálisis refiere Lacan *“la ética no tiene que ver con lo ideal ni con lo irreal: al revés nosotros iremos...en el sentido de profundizar la noción de lo Real. Lo real de la Cosa eso que mueve al sujeto del significante siendo eso que está detrás del sujeto siendo pleno de goce y como un vacío central.*

Lacan continuó e hizo sus aportes con lo que nos transmitió Freud en su texto *“Proyectos para neurólogos”* texto subversivo sí los hay el Das Ding –La Cosa. Funda la ética del analista, funda la orientación del sujeto hacia el objeto. Núcleo irreductible, una experiencia original, inaccesible al sujeto, una huella indecible el cual no podía nombrar y en la cual no distinguía ningún objeto. Donde el principio del placer gobierna la búsqueda del objeto y le impone sus rodeos que conservan su distancia en relación a su fin. La cosa que no es el objeto a, es el lugar donde podemos orientar el objeto a. Un Real que no puede ser atrapado por la palabra fuera de todo sentido. Das Ding es el elemento que es aislado en el origen por el sujeto, en su experiencia del Nebenmensch, el otro auxiliador, como siendo por naturaleza extranjero, como primer exterior en torno a lo cual se organiza todo andar del sujeto, en relación a su deseo, a su mundo de espera, anhelos lo que le servirá para alcanzar el Das Ding, objeto que está perdido por naturaleza y nunca será vuelto a encontrar. Realidad muda que comanda y ordena.

El sujeto del inconsciente no se corresponde con el sujeto de la historia. Freud parte del sujeto, sí bien reconoce la influencia de lo social, su interrogación se dirige a cómo lo social se inscribe en la subjetividad a partir de la historia personal. El inconsciente es político en tanto es el discurso del Otro. Es el significante amo que descompleta el saber del Otro. Inconsciente como lógica de incompletud.

Como analista sabemos que la única política que puede entrar en un análisis es la política del síntoma (retorno de lo reprimido como trozo que representa al sujeto lo que no anda) escuchar al analizante, no vía la militancia. Síntoma que no puede ser abolido sin antes ser escuchado. El psicoanálisis trabaja con el síntoma del sujeto muy diferente al síntoma social. Sí bien Lacan le dio la razón a Marx cuando habló del síntoma como algo que no anda- frente a la huelga en la mina de carbón en la sociedad inglesa, lo diferenció del síntoma del sujeto en lo particular y singular que no es el síntoma social.

En la experiencia social totalitaria estalinistas donde el psicoanálisis no ha tenido cabida, había un pensamiento utópico que escondía el sueño reaccionario del cierre completo de lo social y la creencia de una sociedad ideal basada en la imposición de una cultura organizada desde estado. “Yo opino que mientras la virtud no sea recompensada ya sobre la tierra, en vano se predicar la ética. Me parece también indudable que un cambio real en la relaciones de los seres humanos con la propiedad aportará aquí más socorro que cualquier mandamiento ético, empero, en los socialistas, esta intelección es enturbiada por un nivel equívoco por idealista acerca de la naturaleza humana, y así pierde valor de aplicación”. Así contestaba Freud en el Porvenir de una ilusión.

Una experiencia analítica no evita ni obtura pero sí bordea el vacío central de la Cosa. Pasar de la impotencia del fantasma a lo imposible de lo Real. Vacío que no es la nada misma sino borde de la Cosa. Una ética que no se puede decir, se juega en acto. El psicoanálisis es un discurso que como tal permite al sujeto una satisfacción menos necia como erradicar el malestar y la angustia, pero si habilita el lazo con sus otros semejantes más amoroso, donde los vínculos no son reemplazados o consumidos rápidamente, do it (hazlo) imperativo que lleva a que el hombre devenga un consumidor en su máxima pureza “hazlo” no es el acto, no es la urgencia del acto, es la emergencia compulsiva de

adquirir bienes que se consumen por el puro hecho de adquirirlos, pero que no lo habilita para el lazo social.

## **“El inconsciente, su actualidad”**

***Mónica Soledad Vidal***

***Triempo, Institución Psicoanalítica***

Voy comenzar con una cita de Freud:

En vacaciones de 189... hice una excursión a los Hohe Tauern [Alpes suizos] como para olvidar por un tiempo la medicina y, en particular las neurosis (...) tan olvidado de mí que a punto estuve de no darme por aludido cuando escuché esta pregunta: “¿El señor es un doctor?”. Pero la pregunta se dirigía a mí, y provenía de una muchacha de unos dieciocho años que me había servido en el almuerzo con gesto bastante fastidiado y a quien la posadera llamó por el nombre de “Katharina”. (...) Ya vuelto en mí, le respondí: “Sí, soy un doctor, ¿cómo lo sabe?”

“El señor se ha inscrito en el libro de viajeros, y yo me dije que si el señor doctor tuviera ahora un poquitito de tiempo... Es que estoy enferma de los nervios” (...) Me interesó que las neurosis se hubieran propagado a más de 2.000 metros de altura y seguí interrogando (...)

“¿Y de qué sufre usted?”.

“Me falta el aire; no siempre, pero muchas veces me agarra que creo que me ahogaré” (...).

“Tome usted asiento. Descríbame como es ese estado de ‘falta de aire’”.

“Se abate de pronto sobre mí. Primero me hace como una presión sobre los ojos, la cabeza se pone pesada y me zumba, cosa de no aguantar, y me mareo tanto que creo que me voy a caer, y después se me oprime el pecho que pierdo el aliento”.

“¿Y no siente nada en la garganta?”.

“Se me aprieta la garganta como si me fuera a ahogar”.

“¿Y en la cabeza no le sucede nada más?”.

“Martilla y martilla hasta estallar”.<sup>36</sup>

- Una viñeta clínica: Federico es un psicótico esquizofrénico que está en análisis hace 30 años. Luego de un brote, por el cual estuvo internado, sale muy medicalizado; apenas puede hablar por teléfono. Su hermano y la cuñada pusieron cámaras en la galería de la casa, para que estuviera “cuidado” respecto de robos, etcétera.

La desbandada imaginaria en Federico prosigue, y ellos se convierten en sus perseguidores. Se encierra en la casa, rompe las cámaras, se “amotina”. Había producido un cortocircuito eléctrico y estuvo varios días sin luz.

Los vecinos son quienes lo “controlan”, como la “atorranta” que vive en la casa de al lado; lo “vigila” un amigo de su hermano, que guarda el auto en el garaje de su casa. Los borrachos de la cuadra intentan entrar en el jardín para robarle. Esos otros, los más próximos, se tornan aterradores: encarnan al padre en su versión terrible, como lo era; aun estando muerto, sigue ejerciendo efectos en él.

Las noches de insomnio se prolongan para vigilar que nadie ingrese, que no le roben, como ya le entraron y le hurtaron la tarjeta de débito, etc. Su delirio se expande.

“Mi hermano se quiere quedar con la casa de mis padres, usa la cuenta del banco de mis ahorros. Yo pago los impuestos y los gastos, la casa es mía”.

---

<sup>36</sup> Freud, S.: "Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud)", en *Obras completas*, t. II. Buenos Aires: Amorrortu, 2008.

Dirá luego: “Me entrego, me vencieron”.

- Otra viñeta clínica: Tom pasó 10 años encerrado en su casa, luego de que la madre, a sus 13 años, le “contó la verdad”: que su padre no era su padre. En diez años o más, solo salía para asistir a análisis; la relación con los otros era únicamente virtual. Los juegos interactivos con jugadores anónimos o con nombres inventados, como los que generaba para sí mismo en cada juego, fueron parte de su “vida”.

Después de diez años, retomó la secundaria para adultos, donde la presencia de otros, ya no virtuales, lo enfrentaron con algunos de ellos, ya fuese porque se sentaban en su asiento o porque se acercaban mucho a su cuerpo; con otros, en cambio, la relación fue más amistosa: le proponían encuentros para estudiar, salidas a bares, festejar cumpleaños, etc. Volvió a hablar con su hermana, hija del padre, a quien Tom reconoce como tal.

“La distancia afectiva es una muralla”, expresa, y no le hace mella; así, de alguna manera, se preserva siendo “único” para su madre.

El recorrido que propongo, en este pretexto para charlar e intercambiar con ustedes, consiste en darle lugar a la transferencia, así como se genera en Freud, sorprendido cuando, en un supuesto descanso de las neurosis, se encuentra convocado a escuchar y a sostener ese lazo emergido en un trazo, que provocó que Katharina hablara de su padecimiento, de su trauma, tal como lo leía el maestro en aquellos tiempos.

La transferencia, en su disparidad subjetiva, es también un lazo de a dos. Ahí, el discurso del analizante transcurre por el devenir de los padeceres, los síntomas, las angustias y los goces, incluso, del propio inconsciente, y el sostén desde el deseo del analista, para quien escucha e interviene, interpretación mediante, o bien, por el acto analítico.

Lacan nos plantea que el discurso hace lazo social; en la transferencia, es el lazo que finaliza con la caída del analista, en el des-ser propio del fin de análisis.

Ya en 1964, nos advierte del rechazo al inconsciente, de ahí su formulación de que la presencia del analista incluye el concepto de inconsciente. “El Otro, latente o no, está presente desde antes en la revelación subjetiva. Ya está presente cuando ha empezado a asomar algo del inconsciente”.<sup>37</sup>

Nos señala que la transferencia es el medio por el cual se interrumpe la emergencia del inconsciente, porque se produce el cierre; paradójicamente, lejos de ser el momento de la transmisión de los poderes del inconsciente, la transferencia es, por el contrario, su cierre.

“La interpretación del analista recubre simplemente el hecho de que ya el inconsciente –si es lo que yo digo, a saber, juego del significante en sus formaciones, sueño, lapsus, chiste o síntoma– procede mediante la interpretación”.<sup>38</sup>

Por más fugaz que sea esa apertura, lugar de la palabra y de la verdad, somos testigos cuando esa beldad se asoma tras los postigos.

- Otra viñeta clínica. Los lazos puberales, que posibilitan la salida de la endogamia (entre otros efectos), se ven a veces complicados cuando quedan atrapados en la pelea de la pareja parental. Es lo que sucede con Carlos, en quien esto se agudiza por un padre que lo expone, lo somete a su goce, degradando a la madre y a él mismo a ser objetos de algo que no tiene tope: un goce sin límite que avasalla y luego borra el lugar de hijo.

El recurso de las pantallas (no solo del celular, la computadora, el Switch, etc.) es un intento de poner freno a lo real del goce, a estar sometido a los decires y haceres paternos. Ahí se despliegan, al menos, peleas posibles contra los “jefes”, cada vez más feroces y malos; polillas invencibles cobran fuerzas de las vidas que se pierden en cada intento de vencer al jefe más hijo de puta. En su

---

<sup>37</sup> Lacan, J.: *Seminario XI - Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1997.

<sup>38</sup> *Ibid.*

decir, se escuchan los ecos de lo que puede enunciarle al padre en ocasiones, cuando le dice: “Pará, no jodas más...; no vengo más a tu casa..., frená”.

Pero no frena. Intervengo.

“Y si no, me tengo que convencer de que es un hijo de puta”, dicho con dolor por Carlos, en una sesión.

- En Federico, la relación con los otros, la vecindad, el prójimo, adquieren la inminencia intolerable del goce del Otro. Se tornan persecutorios, como ha sido a lo largo de su vida, salvo con algunas vecinas que tenían vínculo afectivo con su madre.

Su hermano encarna al padre feroz, aunque más levemente.

Federico, como psicótico, es mártir en los intentos de sobrevivir a un padre que lo puede matar como sujeto, con sus acciones, sus imperativos, con su goce, es decir, un padre al estilo totémico, sin estar sujeto a la ley de la prohibición y sin acotamiento de ese goce primordial; el padre de la excepción, no sometido a la castración, que produce sufrimientos tortuosos. **Es esa versión del padre que no anuda y que desata tempestades.**

El psicótico padece de ese goce del Otro, inexistente pero no por eso inoperante; así, sucede la emergencia de los fenómenos elementales, las voces, la interpretación delirante, la certeza, etcétera.

En el caso de Tom, el pasaje de “amigos virtuales” a “compañeros del secundario” no ha sido sin conmociones subjetivas.

Cito a Héctor Zablocki: “El lazo con el otro también es una forma de poner límite al goce incestuoso, es lo posible de ser restado de ese goce para permitirnos encontrarnos no tan solos, encerrados y adheridos a ese goce que nos habita”.<sup>39</sup>

A lo cual agrego: tenemos suficiente con el dolor de existir, sujetos a la castración. Y para algunos, en ciertos momentos decisivos de la vida, cuando nos acosa

---

<sup>39</sup> Zablocki, H.: "El amor y sus enlaces: deseo y goce". Seminario dictado en Triempo, Institución Psicoanalítica, Buenos Aires, 2017. Inédito.

el *me funai* –“¿Por qué habré nacido?”, como repite el coro en *Edipo Tirano*–, quizás en tiempos así, queda el refugio en lo fraterno, del encuentro y lazos con otros, que incluya la ternura y el amor frente a las propuestas del borramiento del inconsciente y la interrupción de los lazos con los otros.

Ante el interrogante: ¿Qué lugar para el sujeto del inconsciente?, incluido en la temática que nos convoca, puedo afirmar que el inconsciente se encuentra en su apertura y su cierre, en las formaciones, en los fenómenos elementales. Eso habla; también ex-siste en tanto un real del inconsciente tiene su trazo en la represión primaria. Emerge en transferencia y allí habla, dice su verdad, que no es más atemporal que en el momento mismo de su aparición y desvanecimiento; somos testigos de ese movimiento pulsacional, y como tales, lo leemos y lo desciframos.

Compartiré ahora con ustedes algunas reflexiones, surgidas a raíz de la experiencia en un grupo de trabajo de Convergencia que se conformó durante la pandemia, en el año 2020. Se denominó “El psicoanálisis en tiempos del neoliberalismo”<sup>40</sup> e incluía una serie de charlas con el fin de recaudar fondos para el Hospital Lucio Meléndez, de Adrogué. Además de la convocatoria desde la solidaridad, fue fructífero el intercambio que se logró durante aquellos meses. A continuación, algunas consideraciones generadas por dicha experiencia.

- Hay discursos epocales predominantes, que excluyen las relaciones con otros y forcluyen el amor.
- Se trata de un discurso que no hace lazo social, que anula o degrada los lazos, salvo en aquellos que se reconocen entre sí, efecto de la meritocracia, donde reina el narcisismo y la expansión yoica. Los otros se reducen a ese núcleo donde hay un reconocimiento mutuo, al estilo de una endogamia pura.
- El sujeto dividido resiste a lo que viene de la política imperante del sistema; es ese sujeto el que tuvo y tiene lugar en el psicoanálisis, es esa la subversión del sujeto.

---

<sup>40</sup> Integrantes del grupo de trabajo: Oscar González, Mónica Morales, Liliana Aguirre, Clelia Conde, Irene Di Mateo, Norberto Ferreyra, Noemí Sirota y quien les habla.

- La palabra que emerge del sujeto dividido, ¿tiene el mismo estatuto que el sujeto indiviso producto de las políticas neoliberales?

Los individuos indivisos (término acuñado por Norberto Ferreya: aquellos que reclaman la unicidad), esto es, sin marcas de la castración o de la división subjetiva, al reducir el objeto *a*, causa de deseo, al consumo e intercambio de objetos, incluso, los *gadgets*, producen una degradación del deseo; entonces, ¿habría lugar para el sujeto del inconsciente? Pues lo que se genera son individualidades, como aquellos que quieren ser diferentes a los demás, que sólo pueden producirse a sí mismos, ya que, por la voluntad de ser distintos, prosiguen con lo igual – que no es igualdad ni respeto a las diferencias.

- Me pregunto si la plenitud del anhelo como versión imaginaria del deseo tiende, bajo el imperativo, a ser colmado sí o sí, borrando la falta estructural y estructurante.

El sujeto deseante, ¿no quedaría reducido, así, a ser un consumidor de objetos?

- Con el borramiento del sujeto, se constituyen en masa, por ejemplo, esas distintas expresiones de la derecha, que llevan a cabo una acción política donde la anulación del otro, su aplastamiento o su destrucción, o el silenciamiento, incluyen un goce explícito ligado a la crueldad, signos de la repetición en los tiempos.

En estos días, reflexioné en torno a los centros clandestinos de detención en todo el territorio de nuestro país. Quedan como testimonio de la crueldad y el sadismo practicados mediante la desaparición, tortura y muerte de habitantes de estos suelos, y nos recuerdan la proximidad de ese horror ejercido.

Discursos de odio y actos ejecutados sobre los cuerpos de los otros, los que quedan por fuera del agrupamiento, produciendo segregación.

Estas reflexiones de hace pocos años me llevan a concluir que lo que parecía lejano resulta tan próximo a nosotros en estos tiempos.

Para terminar, una advertencia que nos legó Lacan en *La tercera*: **“Si el porvenir del psicoanálisis es algo que depende de lo que advendrá de ese real, a saber, que los**

***gadgets* se nos impongan, lleguemos nosotros mismos a estar animados por los *gadgets*".<sup>41</sup>**

*A Norberto Ferreyra:*

*Gracias por hacer del psicoanálisis causa de deseo;  
a tu transmisión y aportes a la clínica psicoanalítica;  
a los gestos de ternura y solidaridad.*

---

<sup>41</sup> Lacan, J.: "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial, 2001.

## **“¿A qué llamamos modalidades actuales del lazo social?”**

**Jorge Risso**

***Círculo Psicoanalítico Freudiano***

Esto hace referencia a las formas en que los sujetos establecen sus vínculos con los otros, es lo que los une entre sí permitiendo el intercambio, estas modalidades no quedan exentas de la época. Época actual donde se manifiesta una caída de ideales que provoca incertidumbre y angustia, con el declive de figuras tradicionales de autoridad, caída de relatos como la religión y otros ideales colectivos lo que debilita los soportes simbólicos de organización social, generando fragilidad en las identificaciones y en la transmisión de la ley.

Las transformaciones propias de este tiempo se escuchan en relación a la individualización en contraposición a intereses colectivos, de ahí el predominio de las políticas de derecha en el mundo. Aparece la digitalización de los vínculos expresados en las redes sociales a veces en detrimento del encuentro de los cuerpos. La pertenencia a grupos sociales está muy signada por el consumismo, a predominio del discurso capitalista planteado por Lacan.

El modo de vínculo cambió en todos los órdenes: laboral, familiar, social, reproductivo. Con una flexibilización de los mismos. La globalización permitió un acceso a todo el mundo pero no necesariamente generando una profundidad en los vínculos que se establecen, prevalece la lógica de lo efímero. Esto no implica que no haya lazo sino que la modalidad del mismo es más lábil y volátil, lo que genera angustia.

Para el psicoanálisis el lazo social no es simplemente un vínculo interpersonal sino una forma de organización del sujeto con el otro y el discurso.

La pregunta sería ¿cómo se producen hoy los modos de estar con otros,

cuál es el soporte de lo vincular?

Frente a esta pregunta surge como posibilidad de respuesta el odio, la desesperanza, la falta de empatía. ¿Todo esto es actual? ¿Qué aparece en lo actual que nos interroga?

Ya en 1939 en Moisés y la religión monoteísta Freud nos decía: “Vivimos en una época muy curiosa. Descubrimos con asombro que el progreso ha sellado un pacto con la barbarie.”

Pero antes aún en “La desilusión provocada por la guerra”:

“Envueltos en el torbellino de este tiempo de guerra, condenados a una

Información unilateral, sin la suficiente distancia respecto de las grandes transformaciones que ya se han consumado o empiezan a consumarse y sin vislumbrar el futuro que va plasmándose, caemos en desorientación sobre el significado de las impresiones que nos asedian y sobre el valor de los juicios que formamos. “

Transcurría 1915, primera guerra mundial, faltaba aún la segunda con más horror, el holocausto, otros genocidios, más guerras y destrucción.

Hanna Arendt nos dice que el mundo no es humano por el simple hecho de estar hecho por humanos, sino que sólo se vuelve humano cuando se ha convertido en objeto de discurso. Humanizamos lo que sucede en el mundo y en nosotros cuando hablamos de ello.

El mundo es inhumano, alude a que lo real hace del mundo un lugar insoportable. Sólo se hace soportable desde un marco simbólico. Cuando lo real se presentifica rompiendo ese marco, algo imposible de poner en palabras, de humanizar se repite, retorna brutalmente, desde el odio.

¿Es posible hacer lazo desde el odio o solamente el amor hace lazo?

Hoy la crueldad y el horror aparecen sin veladura imaginaria y simbólica. El goce no se regula. ¿Esto es actual? ¿O algo de ese horror permanece a veces más velado, a veces más distante pero siempre latente, al acecho?

El sujeto del inconsciente quedaría arrasado sin un universo simbólico que acote ese goce, siendo el sujeto producto de la estructura del lenguaje y su relación con el Otro, lugar de la ley y tesoro del significante, ¿Qué lugar para el sujeto frente a un Otro gozador? ¿Qué lugar para su discurso?

Nos queda plantearnos junto a Virginia Woolf: “jamás dejemos de pensar: qué es ésta civilización en qué nos hallamos.”

El lazo social se funda en la identificación que produce un sostén libidinal dentro de la masa entre los sujetos, el lazo está ligado al discurso y a la palabra, a diferencia de la sociología, el psicoanálisis enfoca el lazo social desde la particularidad del sujeto y lo singular de su goce.

En el seminario 17 Lacan formaliza los cuatro discursos entendidos como formas de lazo social que suponen modos de goce. Plantea la relación entre saber, poder y goce.

Lacan se expresa respecto al mayo francés:

“Les diría que la aspiración revolucionaria no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre en el discurso del amo. La experiencia ha dado prueba de ello. A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán.”

Argumenta que el discurso es lo que hace vínculo social y que el alcance depende del discurso donde se inscribe.

Para finalizar tomaremos una viñeta clínica:

Raúl consulta luego de la muerte repentina e inesperada de su pareja, la que fue internada por un cuadro digestivo y a la cual la ciencia no daba respuesta, proceso que se va complicando produciendo una descompensación que en una semana la lleva a la muerte.

El consultante llega en un estado de angustia masiva y con un relato de total enamoramiento: “Ella era todo para mí y yo era todo para ella”. Las consultas se reiteran con el mismo discurso y un llanto desconsolador. Hasta que un día, a

los dos meses del fallecimiento, a partir de un comentario fortuito en relación a su amada que le hace una conocida, genera en él un deseo de averiguar más sobre ella y lo lleva a entrar en sus redes sociales, revisando su celular se encuentra con contactos desconocidos por él, lo que lo sorprende, en principio, dado que ellos sabían todo del otro. Allí descubre chats en los que ella se comunicaba con otros hombres promoviendo situaciones de seducción. Esto desencadena sentimientos de odio, que le permite acotar el sufrimiento extremo en el que se encontraba, posibilitando el comienzo de un proceso de duelo.

## **Palabras de Cierre**

**Omar Alzogaray (GPT)**

**Virna Correa (EPT)**

**María Victoria Rivolta (TRIEB)**

**Omar Alzogaray**

***Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de Formación Psicoanalítica***

Quiero agradecer a todos los que participaron y acompañaron a poner en acto este nuevo coloquio de la CERAU y a seguir sosteniendo con otros este lazo que tiene como soporte un punto de no saber, punto que nos causa y nos relanza a inventar juntos con otros una forma de hacer, una forma de hacer con eso que de representación carece.

¿No es justamente esto lo que hicimos en estas dos jornadas intensas de trabajo? ¿No estuvimos de alguna manera desbaratando la ilusión propuesta por las tecnociencias y el discurso capitalista? Ni demonizarlo, ni atacarlo, esa no es nuestra función, esto no haría más que dejarnos más sometidos a su imperio. Creo que nuestro mayor golpe de rebeldía se produce cuando apostando a la palabra instituímos un nuevo intervalo, un intersticio, un tiempo y un espacio para pensar y salir de ese goce acéfalo que promueve este discurso. Discurso que reniega del tiempo, propone el éxito absoluto y se vale como estrategia para alcanzarlo, del apuro, del a-puro (esa es la mayor ilusión).

En los diferentes trabajos presentados se escuchó cómo el sujeto queda preso del engaño, engaño que busca escamotear la hiancia estructural y allí la función del psicoanálisis, que a diferencia de este discurso no vende ilusiones, pero sí ofrece una oportunidad para el sujeto del inconsciente, sujeto que se constituye a partir de un deseo que lo habita y que en parte desconoce.

Con Lacan aprendimos que la transferencia es aislar en el presente el funcionamiento del engaño. Dicho de otra forma, propiciar el empalme con lo real sería esa oportunidad para romper con el engaño.

Palabras de Cierre es a lo que estamos convocados con mis compañeras de mesa, es a partir de lo que escuchamos y debatimos en estas jornadas que me autorizo a decir que no hay palabras de Cierre o que cierran, solo hay palabras que **ci-erran**, que erran,

ya que el objeto está irremediabilmente perdido. Pero mejor no sigamos buscando la equivocidad de esta palabra, porque hoy en nuestro país también hay palabras que **sierran o asierran**, y que para nada se soportan en la errancia y mucho menos hacen al lazo social.

Por último quiero agradecer personalmente a Elsitá Nader, Florencia Delgado, Caro Santa Cruz, Ana Herrera, Soledad Romero Carranza, Eugenia Gutiérrez y Diego Rodríguez, mis compañeros de la comisión organizadora por construir sobre este error estructural, este amistoso y propiciante lazo de trabajo, que cuando todo parecía una luna de miel, todo alcanzado, apareció el anuncio nuevamente, sin que uno lo espere por supuesto, el anuncio de que el paraíso estaba perdido, un paro universitario anunciado el día jueves, como lo dijo Elsitá en la apertura, impediría que la CERAU se lleve a cabo en este centro cultural. No sin angustia, estábamos preparados para la pelea y hoy estamos aquí muy contentos por lo producido. Muchas gracias.

**Virna Correa**

**Escuela de Psicoanálisis de Tucumán**

Para esta ocasión, quiero agradecer en dos instancias:

En primer lugar, a la CET (Comisión de Enlace de Tucumán), quienes han trabajado de manera ardua, criteriosamente y durante largo tiempo, para la realización de esta actividad. La Comisión Organizadora de ésta CERAU, está compuesta por: Omar Alzogaray, Diego Rodríguez, Florencia Delgado, Soledad Romero Carranza, María Eugenia Gutiérrez, María Victoria Rivolta, Carolina Santacruz, Elsita Nader, Ana Herrera y Eugenia López.

Quiero destacar el enorme esfuerzo que han hecho hasta el final, por sostener el LUGAR, allí donde también nos convocaba el título de trabajo para éstos días de encuentro: "...qué lugar para el Sujeto del Inconsciente". Pienso que haber sostenido el **lugar** desde la CET, ha sido un ACTO, una verdadera Apuesta para la palabra y para el trabajo en nuestra ciudad. Por esas cuestiones contingentes, azarosas y también amorosas que tienen los encuentros sociales en estos eventos, anoche en la Peña escuchaba cómo comentaba Mónica Vidal, el impacto que le había producido haber venido nuevamente a nuestro Centro Cultural Eugenio Flavio Virla de la UNT. Hace más de 20 años, aquí también se desarrolló un encuentro que llevaba por título "La apuesta del Psicoanálisis". A mí me impactó su impacto, pues en ese encuentro yo también me encontraba, tenía 20 años y allí leí por primera vez el Acta de Fundación de por esta entonces una joven Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

La segunda instancia de agradecimiento, es, si me permiten, a la PALABRA en su dimensión poética. Quisiera hacer más por este momento, y traerles por un instante la belleza que podemos encontrar por estos días en nuestras calles, plazas y parques. Los tucumanos, tenemos el honor de asistir al florecimiento del Lapacho por estos días. Y en su homenaje, este breve fragmento:

“Este lapacho fuerte,  
símbolo de mi tierra,  
silencioso y perenne  
palpita en el paisaje,  
y viste con la estrella  
primera de la tarde,  
muselinas de sueño  
entre la brisa nácar.

El otoño lo envuelve  
con su llovizna suave,  
para calmar el fuego  
de todos los veranos.

Y el lapacho sonrío  
como un niño dormido  
a quien un ángel blanco  
le canta en los oídos.”

(Maria Luisa Artecona)

**María Victoria Rivolta**

***Trieb Institución Psicoanalítica***

Quisiera expresar mi agradecimiento a la Comisión Organizadora de estas Jornadas –conformada por La Escuela de Psicoanálisis de Tucumán, el Grupo de Psicoanálisis de Tucumán, y por Trieb Institución Psicoanalítica- por el valioso trabajo sostenido que ha hecho posible nuestro encuentro hoy, en San Miguel de Tucumán. También deseo agradecer la presencia de quienes representan a cada escuela e institución que integran esta Comisión de Enlace y a todos los presentes.

La Comisión de Enlace Regional Argentina-Uruguay (CERAU) cumple once años de existencia y, a lo largo de este tiempo, ha sabido sostener y fortalecer espacios de transmisión, conversación y debate que honran el espíritu que le dio origen. No es la primera vez que Tucumán recibe este coloquio y reencontrarnos nuevamente en esta ciudad renueva la fuerza y la continuidad de los lazos institucionales que lo hacen posible. Me atrevo a decir que, en este retorno, se aviva también algo de aquel entusiasmo inicial que impulsó su fundación.

En este punto, quisiera subrayar también el interés que tienen los integrantes de nuestras instituciones en sostener la convergencia. Ahora bien, no se trata sólo de un trabajo entre colegas, sino de la posibilidad de hacer existir un espacio común que, desde la región, pueda elaborar y considerar los acontecimientos e inquietudes de nuestro tiempo, en la lectura que hoy resulta posible.

El título que nos convocó en esta ocasión, “Modalidades actuales del lazo social: qué lugar para el sujeto del inconsciente”, señala con precisión el desafío que tenemos por delante. Frente a ello, la posibilidad de que CERAU pueda sostenerse en el trabajo colectivo supone no dejarse arrastrar por la tendencia a la entropía, sino por el contrario, mantener abierta la pregunta por lo que hoy puede hacerse, no solo entre analistas, sino también con todos aquellos posibles interesados en el psicoanálisis.

La CERAU se sostiene precisamente en esta apuesta: la de producir un movimiento que no quede circunscripto a cada institución por separado, sino que, en convergencia, pueda tomar posición frente a determinados asuntos sociales desde la perspectiva del psicoanálisis y de su orientación al sujeto del inconsciente, sujeto inseparable de los lazos sociales y de los modos en que la cultura lo constituye y sobre la cual los analistas sólo pueden tener alguna incidencia en la medida en que toman la palabra y producen una lectura de lo que allí acontece.

Que este coloquio quede entonces como una marca más en este movimiento vivo, que busca abrir espacio para pensar al sujeto del inconsciente en el lazo social, de nuestro tiempo.

## **Instituciones participantes**

**Círculo Psicoanalítico Freudiano**

**ECLAP Encuentro Clínico Lacaniano. Asociación Psicoanalítica Río de la Plata**

**Escuela de Psicoanálisis de Tucumán**

**Escuela Freudiana de la Argentina**

**Escuela Freudiana de Buenos Aires**

**Escuela Freudiana de Mar del Plata**

**Escuela Freudiana de Montevideo**

**Escuela Freud – Lacan de La Plata**

**Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud - Rosario**

**Grupo de Psicoanálisis de Tucumán Institución de Formación Psicoanalítica**

**La cosa Freudiana**

**Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata**

**Mayéutica Institución Psicoanalítica**

**Seminario Freudiano Bahía Blanca – Escuela de Psicoanálisis**

**Trieb Institución Psicoanalítica**

**Triempo, Institución Psicoanalítica**

**Trilce, Institución del Psicoanálisis**



